

Arraigados localmente, conectados globalmente

Lecciones de los intercambios de conocimientos entre Europa y América Latina en un proyecto de investigación transdisciplinar

Entrega 5.8



Información documental

Título de la entrega:	D5.8 Lecciones aprendidas del proceso de intercambio de conocimientos UE-CELAC
Autores:	Ewa Iwaszuk, Natalia Burgos Cuevas, Instituto Ecológico; Juan Carlos Uribe, CGLU Con contribuciones de Xavier Romero Hidalgo, Ayuntamiento de Granollers y Ericka Calderon, CBIMA.
Cita:	Iwaszuk, E, Burgos Cuevas, N., Uribe, J.C., (2024). Lecciones aprendidas del proceso de intercambio de conocimientos UE-CELAC. INTERLACE Deliverable 5.8.
Número de entrega:	5.8
Paquete de trabajo:	5
Socio principal:	Instituto Ecológico
Fecha prevista de entrega:	31 de diciembre 2024 (M)
Fecha de presentación:	4 de febrero de 2025
Nivel de difusión:	Público
Revisado por (orden alfabético):	Benedict Bueb y McKenna Davis (Instituto Ecológico)

Índice

Resumen ejecutivo	4
Introducción	5
1. Soluciones basadas en la naturaleza en Europa y América Latina	6
2. Fomentar “el espíritu INTERLACE”	8
3. Superar las diferencias culturales y de conocimientos en la investigación sobre SbN	13
4. Enfoques localizados de la coproducción transdisciplinaria de conocimientos	19
5. Aprender de los puntos fuertes de los demás: fomentar el intercambio de conocimientos con y entre las ciudades INTERLACE	25
6. Participación de las redes de ciudades en los procesos de intercambio de conocimientos	32
7. Importancia del establecimiento de relaciones y de las interacciones cara a cara	36
8. Gestionar la logística y la organización en torno a la diversidad	43
Lista de figuras:	46
Imágenes	46
Referencias	48



Resumen ejecutivo

Esta publicación sintetiza las principales lecciones aprendidas del proyecto INTERLACE, financiado por la UE, que reunió a un consorcio de ciudades, investigadores y partes interesadas de Europa y América Latina para promover el uso de soluciones basadas en la naturaleza (SbN) para la restauración de ecosistemas urbanos. Abarcando seis ciudades de ambas regiones, INTERLACE fomentó la colaboración, la creación conjunta de soluciones y el aprendizaje mutuo para abordar retos comunes como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la sostenibilidad urbana.

A través de su enfoque transdisciplinar e internacional, INTERLACE demostró la importancia de adaptar las soluciones a los contextos locales, equilibrando al mismo tiempo la necesidad de comparabilidad entre regiones. El proyecto puso de relieve que, aunque las ciudades se enfrentan a retos similares en todo el mundo, las soluciones deben adaptarse a estructuras de gobierno, contextos socioculturales y condiciones medioambientales únicos.

La publicación está organizada en ocho capítulos que reúnen las lecciones y conocimientos del proyecto INTERLACE sobre el fomento de la colaboración interregional, la promoción del intercambio de conocimientos inclusivo y el avance de las SbN. Los dos capítulos introductorios presentan los valores y prácticas que definieron la cultura de colaboración del proyecto. El capítulo 1 presenta el marco conceptual de la SbN y examina sus diversas aplicaciones en las dos regiones. El capítulo 2 reflexiona sobre el equilibrio de liderazgo entre Europa y América Latina y los mecanismos que cultivaron la confianza, la inclusión y la adaptabilidad en todo el consorcio.

Los capítulos 3 y 4 analizan las distintas facetas del trabajo de investigación-acción del proyecto. El capítulo 3 profundiza en las estrategias del proyecto para trabajar entre culturas y en entornos sociopolíticos complejos de forma sensible y consciente. Destaca la importancia de la reflexividad, el aprendizaje mutuo y los enfoques culturalmente sensibles. El capítulo 4 se centra en los esfuerzos del proyecto para crear

conjuntamente soluciones a medida con las ciudades asociadas. Ilustra la importancia de aprovechar los conocimientos locales y adaptar los marcos a contextos específicos de gobernanza, sociales y medioambientales.

Los capítulos 5-7 se centran en los distintos aspectos de colaboración, intercambio y cooperación presentes en el proyecto. El capítulo 5 presenta las lecciones extraídas de las asociaciones entre ciudades y las actividades de intercambio de conocimientos. Destaca cómo los formatos de colaboración, como los emparejamientos de ciudades y las reuniones periódicas de los Puntos Focales de las Ciudades, permitieron el aprendizaje mutuo y la innovación. El capítulo 6 analiza el papel de las redes regionales y mundiales de ciudades a la hora de ampliar el alcance y el impacto del proyecto. Explica cómo estas redes apoyaron el desarrollo de capacidades, el aprendizaje entre iguales y la defensa del desarrollo urbano sostenible. El capítulo 7 reflexiona sobre la conexión humana como elemento clave del éxito del proyecto. El capítulo subraya cómo las reuniones en persona y las visitas sobre el terreno reforzaron la confianza, la colaboración y el entendimiento mutuo, enriqueciendo el proceso de cocreación.

Por último, el capítulo 8 examina los retos logísticos y las soluciones para coordinar un proyecto multilingüe y transdisciplinar. Destaca medidas prácticas como la traducción en tiempo real, herramientas de comunicación flexibles y sistemas inclusivos de intercambio de documentos para fomentar una participación equitativa.

A partir de entrevistas, encuestas y estudios de casos prácticos, este documento ofrece ideas prácticas para investigadores, profesionales y responsables políticos que se enfrentan a las complejidades de los proyectos de investigación transdisciplinarios e internacionales centrados en la naturaleza urbana. Las enseñanzas extraídas de INTERLACE sirven de guía práctica para fomentar una colaboración eficaz en diversos contextos culturales e institucionales que permita obtener resultados de investigación que promuevan entornos urbanos más resilientes, inclusivos y sostenibles.

Introducción

El proyecto INTERLACE reunió a representantes de gobiernos locales, institutos de investigación, redes de ciudades y otras organizaciones de Europa y América Latina. El objetivo del proyecto era abordar el reto compartido de restaurar los ecosistemas urbanos fomentando un mayor conocimiento y capacidades en torno a soluciones restauradoras basadas en la naturaleza (SbN). Al fomentar la colaboración transcontinental entre los socios del proyecto, INTERLACE trató de salvar las distancias entre la investigación científica y la aplicación práctica, garantizando que los contextos locales de las seis ciudades socias dieran forma e informaran sobre las SbN y los recursos más amplios desarrollados dentro del proyecto.

El núcleo de INTERLACE fue el compromiso con la cocreación, la inclusión y la adaptabilidad (véase el capítulo 4). Reconociendo la diversidad de estructuras de gobierno, realidades socioeconómicas y perspectivas culturales de las ciudades asociadas, el proyecto adoptó un enfoque ágil y transdisciplinar para el intercambio de conocimientos y la creación conjunta de soluciones, centrándose en el desarrollo de los productos del proyecto impulsado por los usuarios. Esto garantizó que cada ciudad pudiera beneficiarse de los conocimientos del proyecto y contribuir a una comprensión más amplia de cómo las SbN pueden impulsar la resiliencia y la sostenibilidad urbanas.

Este informe recoge las principales lecciones aprendidas, los retos afrontados y los éxitos logrados a lo largo del proyecto. Reflexiona sobre cómo INTERLACE facilitó el intercambio de conocimientos entre regiones, adaptó los marcos a las necesidades locales y reforzó las asociaciones para fomentar la colaboración a largo plazo. Se centra principalmente en la cooperación entre los socios del proyecto, a diferencia de los intercambios con partes interesadas ajenas al proyecto, que también fueron facilitados por INTERLACE. La publicación no es sólo un testimonio del poder de la cooperación interregional, sino también una guía para profesionales e investigadores que pretendan sortear las complejidades de la aplicación de SbN en contextos urbanos variados y fomentar el intercambio de conocimientos en el marco de proyectos interculturales y especialmente transdisciplinarios.



Imagen 1: Primera reunión presencial del consorcio INTERLACE en Costa Rica en mayo de 2022.



Imagen 2: El Parque Mamey representa un importante elemento de la infraestructura verde de Portoviejo (Ecuador), uno de los emplazamientos del proyecto INTERLACE.

1. Soluciones basadas en la naturaleza en Europa y América Latina

Figura 1: Definición de SbN adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 2022



Las soluciones basadas en la naturaleza son acciones para proteger, conservar, restaurar, utilizar de forma sostenible y gestionar ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos naturales o modificados que abordan los retos sociales, económicos y medioambientales de forma eficaz y adaptativa, al tiempo que proporcionan bienestar humano, servicios ecosistémicos, resiliencia y beneficios para la biodiversidad (UNEA, 2022).

El potencial de las SbN para hacer frente a los retos mundiales nunca ha sido tan relevante. Ante las crecientes amenazas del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente, exacerbadas por la contaminación y la expansión urbana, urge replantearse cómo modificamos los ecosistemas, aprovechamos sus beneficios y nos protegemos contra los desastres naturales.

SbN es un término general que agrupa diversas intervenciones y enfoques que implican el aprovechamiento de los procesos naturales de los ecosistemas para abordar diferentes retos sociales. Dado que el término es bastante amplio y lo engloba todo, puede verse y entenderse de forma diferente, dependiendo de la formación disciplinaria y las experiencias del usuario (Lierop et al., 2024). Aunque el término se utiliza tanto en Europa como en América Latina, su aplicación refleja distintos contextos y prioridades regionales: en Europa, las SbN a menudo se centran en la integración de la infraestructura verde en la planificación urbana y en abordar los objetivos climáticos impulsados por las políticas, mientras que en América Latina tiende a hacer hincapié en los enfoques impulsados por la comunidad y en la preservación de la biodiversidad en zonas de rápida urbanización (Burgos et al., 2024; Gobatti, 2021). Al reconocer estas diferencias, ambas regiones pueden mejorar la colaboración y adaptar estrategias de SbN que sean eficaces en distintos entornos medioambientales y sociales.

El término “SbN” fue utilizado por primera vez por el Banco Mundial en 2008 y ha ganado popularidad en los últimos 10 años, con la Comisión Europea, la UICN y la UNEA adoptando sus definiciones del término en 2015, 2016 y 2022 respectivamente (Reise et al., 2022; UNEA, 2022).

La proliferación del concepto de SbN en Europa ha sido impulsada inicialmente por la agenda política de Investigación e Innovación de la UE sobre SbN y Re-Naturalización de las Ciudades. Con casi 300 millones de euros invertidos en proyectos de SbN solo a través del programa de financiación de la investigación Horizonte 2020, la UE quería establecerse como líder en “innovar con la naturaleza” para apoyar sociedades más sostenibles y resilientes (Bulkeley et al., 2020). El Pacto Verde Europeo, el documento estratégico insignia de Europa destinado a hacer que la UE sea climáticamente neutra, que dirigió gran parte de la formulación de políticas de la UE en los años 2019-24, ha integrado firmemente el concepto de SbN en los marcos políticos europeos. Sitúa la SbN en el centro de sus esfuerzos de protección de la biodiversidad y de adaptación y mitigación del cambio climático y la integra en todas las agendas políticas, desde la agricultura hasta la bioeconomía (AEMA, 2021). En Europa, el término SbN se utiliza a menudo en el contexto de los retos de la sostenibilidad urbana,

como la contaminación atmosférica, la pérdida de biodiversidad y el aumento de la vulnerabilidad a los efectos del cambio climático, como las inundaciones y las olas de calor. Las ciudades europeas han integrado cada vez más la infraestructura verde en la planificación urbana, incluyendo proyectos como bosques urbanos, tejados verdes y sistemas de drenaje sostenibles. Este planteamiento no sólo aumenta la resistencia urbana al cambio climático, sino que también fomenta la biodiversidad y mejora la calidad de vida de los ciudadanos.

La rica biodiversidad de América Latina y los acuciantes retos urbanos, como la rápida urbanización, la deforestación y la vulnerabilidad a fenómenos climáticos como inundaciones, corrimientos de tierras y sequías, están configurando los planteamientos para trabajar con la naturaleza en la región. Muchos municipios de la región se enfrentan al doble reto de gestionar densas poblaciones urbanas y preservar al mismo tiempo una biodiversidad crítica. Los asentamientos informales y la expansión urbana no regulada agravan aún más la degradación de los ecosistemas, provocando contaminación, pérdida de hábitats y un mayor riesgo de catástrofes (van Lierop et al., 2024; Burgos et al., 2024). Aunque el término SbN solo se está adoptando recientemente (Kauark-Fontes et al., 2023), las ciudades latinoamericanas han adoptado cada vez más la adaptación basada en los ecosistemas, la reducción del riesgo de eco-desastres y otras prácticas que entran dentro de la definición de SbN. Estas prácticas forman parte de esfuerzos más amplios para abordar la resiliencia climática y la justicia medioambiental, y a menudo hacen hincapié en enfoques localizados e impulsados por la comunidad. Las iniciativas de SbN, como la reforestación urbana, los sistemas de gestión de inundaciones y la restauración de ecosistemas, están profundamente influidas por los conocimientos indígenas y las prácticas locales. Estas soluciones no solo abordan la adaptación al clima, sino que también ayudan a reducir las desigualdades sociales y a preservar la biodiversidad (Burgos et al., 2024).

Mientras las SbN siguen evolucionando como paradigma global, los distintos enfoques regionales observados en Europa y América Latina subrayan la importancia de las estrategias específicas para cada contexto. La atención prestada a la integración de las SbN en los marcos institucionales y en la planificación urbana, presente en muchos ejemplos europeos, ofrece valiosas lecciones en materia de ampliación y fomento de la coherencia política. Por el contrario, el énfasis en los enfoques impulsados por la

comunidad y la incorporación de los conocimientos indígenas que se observa en muchos de los casos latinoamericanos pone de relieve la importancia de la inclusión social y la pertinencia cultural. Estos puntos fuertes complementarios presentan una oportunidad para el aprendizaje mutuo y la colaboración que puede enriquecer la aplicación global de las SbN.

De cara al futuro, el fomento de conexiones más sólidas entre las prioridades y prácticas regionales será crucial para avanzar en la eficacia de la SbN. Al aprovechar los puntos fuertes de ambas regiones, las futuras iniciativas de SbN podrán ser más inclusivas, adaptables y eficaces a la hora de abordar los complejos retos urbanos y medioambientales. A través de un diálogo sostenido y del intercambio de conocimientos, las regiones pueden ir más allá de la adaptación de las SbN a sus propios contextos y trabajar en el desarrollo conjunto de soluciones que resuenen a nivel mundial sin dejar de estar profundamente arraigadas en las realidades locales.

Como se analizará más a fondo en esta publicación, el potencial de las SbN no reside únicamente en su aplicación técnica, sino también en su capacidad para fomentar la colaboración, el aprendizaje mutuo y la innovación sensible al contexto. Los próximos capítulos profundizarán en cómo se han puesto en práctica estos principios a través de la creación conjunta de soluciones adaptadas al contexto local, la facilitación del intercambio transregional de conocimientos entre Europa y América Latina, y el desarrollo de instrumentos de gobernanza y procesos participativos que han dado prioridad a la inclusión y la adaptabilidad. En conjunto, estas ideas ilustran cómo puede aprovecharse la Estrategia de Reducción de la Pobreza para hacer frente a los retos interrelacionados del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y las desigualdades sociales, al tiempo que se empodera a las ciudades para que se apropien de las transformaciones urbanas sostenibles. Mediante la integración de estas lecciones, las iniciativas futuras pueden construir sobre los cimientos establecidos por INTERLACE y su proyecto hermano CONEXUS para crear impactos verdaderamente transformadores.



Imagen 3: Blonia Niepolomickie en Metropolia Krakowska (Polonia): elementos como las plantaciones en capas, los jardines de lluvia y las infraestructuras para la fauna, como pajareras y hoteles para insectos, favorecen los ecosistemas locales al tiempo que mejoran la retención del agua y crean un refugio para la flora y la fauna.



Imagen 4: Ciudadanos científicos participan en una actividad de recuento de aves en CBIMA, Costa Rica

2. Fomentar “el espíritu INTERLACE”

INTERLACE fue un proyecto de investigación-acción internacional y transdisciplinar sobre restauración de ecosistemas urbanos con SbN, financiado por el programa de investigación HORIZON2020 de la Comisión Europea. El proyecto, que se desarrolló entre 2020 y 2024, reunió a organizaciones asociadas de 10 países de América Latina y Europa. Entre las organizaciones asociadas había instituciones de investigación, gobiernos locales, redes de ciudades y expertos en comunicación.

Ya durante el diseño del proyecto y la constitución del consorcio, intentamos equilibrar las funciones y responsabilidades de ambas regiones. Con ello pretendíamos combinar los conocimientos, experiencias, ideas y enfoques de ambas regiones para orientar las actividades del proyecto. Cada uno de los seis Paquetes de Trabajo (PT) del proyecto tuvo un liderazgo dual, con un codirector en Europa y otro en América Latina. Esta estructura de liderazgo equilibrada se extendió al grupo directivo del proyecto, garantizando una representación 50:50 de ambas regiones. En consecuencia, todas las actividades – desde la cooperación ágil y los métodos de investigación hasta la gobernanza, el seguimiento, la evaluación, la comunicación, la creación de redes e incluso la gestión de proyectos – se configuraron a partir de perspectivas tanto europeas como latinoamericanas.

El Consejo Asesor del proyecto, que también formaba parte del Grupo Director del proyecto, incluía expertos de ambas regiones, incluso de países distintos de los directamente implicados en el proyecto. Lo mismo ocurrió con los revisores que acompañaron las rondas de revisión del proyecto. Con ello se pretendía garantizar que los comentarios externos que hemos recibido a lo largo del proyecto alinearan el trabajo de INTERLACE con las prioridades regionales en ambas áreas, todo ello con el objetivo de que los resultados fueran más relevantes y aplicables en diferentes contextos.

El compromiso del proyecto con las ciudades fue igualmente equilibrado. INTERLACE contó con seis ciudades asociadas: tres en Europa (Granollers, España; Chemnitz, Alemania; Metropolia Krakowska, Polonia) y tres en América Latina (Envigado, Colombia; Portoviejo, Ecuador; y CBIMA, Costa Rica). Estas ciudades representaban un grupo diverso de zonas urbanas pequeñas y medianas, incluidas ciudades periféricas como Envigado y Granollers, ciudades intermedias como Chemnitz y Portoviejo, y asociaciones de municipios más pequeños cercanos a grandes centros urbanos, como Metropolia Krakowska y CBIMA. Cada una de las ciudades colaboró estrechamente con un Knowledge Broker – un socio científico o investigador local con sede en sus respectivos países – que ayudó a facilitar la integración de los resultados de la investigación en soluciones prácticas y pertinentes a nivel local.

Cuatro redes de ciudades desempeñaron un papel activo en INTERLACE: Alianza por el Clima en Europa, FLACMA en América Latina, UNGL, una red nacional de ciudades de Costa Rica, y CGLU, una red mundial de ciudades con una amplia base de miembros. Esta combinación de redes de ciudades regionales y mundiales fue crucial para ampliar el alcance del proyecto, permitiendo a INTERLACE divulgar sus conclusiones e implicar a los municipios no sólo de Europa y América Latina, sino también, en menor medida, de todo el mundo. La participación de estas redes permitió al proyecto conectar con una serie de ciudades de ambas regiones, lo que amplificó el impacto y la relevancia de sus resultados (véase el capítulo 6: Participación de las redes de ciudades en el proceso de intercambio de conocimientos).



Imagen 5: El Grupo Director de INTERLACE incluía una composición equilibrada de expertos de Europa y América Latina.



Imagen 6: Una “foto de familia” de los representantes de las seis ciudades asociadas a INTERLACE.



Imagen 7: Naturaleza urbana en Envigado, una de las seis ciudades asociadas a INTERLACE.



Imagen 8: El proyecto pretendía crear oportunidades para fomentar el diálogo integrador, el respeto mutuo y la cocreación equitativa en su consorcio internacional transdisciplinar.

Del mismo modo, los expertos en comunicación que participaron en el proyecto, OPPLA y WWF Colombia, desempeñaron un papel vital para garantizar que los conocimientos generados y compartidos en INTERLACE llegaran eficazmente a diversos públicos, tanto a nivel local como regional. A nivel local, los socios de comunicación acompañaron el desarrollo de los programas de participación ciudadana para garantizar que se adaptaran a los contextos y objetivos de participación de cada ciudad. A escala regional y mundial, las dos organizaciones facilitaron la difusión de los resultados

y recursos del proyecto a través de redes europeas y latinoamericanas, y se aseguraron de que los mensajes del proyecto tuvieran eco entre el público de ambas regiones. Se ha tomado la decisión estratégica de crear el INTERLACE Hub como plataforma para compartir los resultados del proyecto. Esto se propuso como alternativa a confiar únicamente en el repositorio de conocimientos SbN existente de OPPLA, que, aunque ampliamente utilizado en Europa, se diseñó principalmente pensando en un público europeo y podría considerarse eurocéntrico. Uno de los principales legados del proyecto es la creación de Naturaleza Transformativa, un portal de SbN adaptado específicamente a la región de la CELAC, desarrollado conjuntamente por el OPPLA y el Instituto Humboldt. Esta plataforma también incluye los principales resultados de INTERLACE Hub y la sustituyó una vez finalizado el proyecto INTERLACE en marzo de 2025.

Además de tratar de equilibrar la participación y el liderazgo de los socios de Europa y América Latina, el proyecto trató de fomentar una atmósfera de confianza, inclusión, transparencia y sensibilidad cultural. Como se explicará en los capítulos siguientes, esto se consiguió, entre otras cosas, organizando reuniones periódicas en varias constelaciones; creando una serie de plataformas en línea para la colaboración, incluida una estructura documental totalmente abierta; proporcionando traducción inglés-español para la mayoría de las reuniones del proyecto y la comunicación escrita; desarrollando y siguiendo una metodología de investigación ágil; y creando oportunidades para fomentar conexiones cálidas y personales entre los colegas que trabajaban en el proyecto. La Figura 1 "Fomento del espíritu INTERLACE" pretende sintetizar los elementos clave que fomentaron el espíritu de cooperación abierto, respetuoso e integrador dentro del proyecto.

Figura 2: Fomentar “el espíritu INTERLACE”.

<p>¿Cómo cultivar un entorno de aprendizaje equitativo y justo entre contextos culturales dentro de un consorcio de proyectos? Según las diversas rondas de comentarios, ejercicios de reflexión y conversaciones formales e informales mantenidas en el marco del proyecto, muchos de los socios del proyecto apreciaron el espíritu de cooperación abierto, respetuoso e integrador existente en el mismo. A menudo, en el consorcio se hacía referencia informalmente a este espíritu como el espíritu INTERLACE”. Aunque el proyecto no contaba con un código de conducta formal, a continuación se exponen algunos de los principios y enfoques que se siguieron de manera informal a lo largo del proyecto para fomentar dicho espíritu de colaboración respetuosa y equitativa:</p>	<p>4. Comunicación frecuente e integradora: Las reuniones periódicas entre los responsables de los paquetes de trabajo y las sesiones interactivas de los Puntos Focales de las Ciudades permitieron el intercambio sistemático de conocimientos y la colaboración en la resolución de problemas. La comunicación bilingüe en inglés y español, tanto en reuniones pequeñas como grandes, reforzó el sentimiento de pertenencia de todos los socios, garantizando que las barreras lingüísticas no excluyeran a nadie. Dentro de los paquetes de trabajo, las reuniones frecuentes entre los socios europeos y latinoamericanos que trabajaban juntos en las tareas del proyecto ayudaron a alinear las ideas y a crear un entendimiento común.</p> 
<p>1. Estructura de liderazgo equilibrada e inclusiva: El modelo de codirección, en el que cada paquete de trabajo fue dirigido conjuntamente por socios europeos y latinoamericanos, garantizó una representación equitativa y fomentó la colaboración entre regiones. Esta estructura de coordinación dual permitió a los socios aprender unos de otros, compartir responsabilidades y aportar perspectivas regionales a las actividades del proyecto.</p> 	<p>5. Gestión flexible y adaptable: La metodología ágil del proyecto sentó las bases para una planificación iterativa, ajustes flexibles y respuestas a los retos, lo que permitió al equipo adaptarse a la evolución de las necesidades y a los cambiantes factores externos e internos.</p> 
<p>2. Confianza y apropiación: La confianza en los socios para tomar la iniciativa y obtener resultados fomentó un sentimiento de propiedad y compromiso en todo el consorcio..</p> 	<p>6. Sensibilidad cultural Las diferencias culturales se trataron como fortalezas y no como barreras. Los esfuerzos por comprender y adaptarse a los diversos estilos de trabajo tendieron puentes entre los socios y enriquecieron los resultados de los proyectos.</p> 
<p>3. Transparencia Los procesos transparentes, los documentos compartidos accesibles y la comunicación bilingüe garantizaron que los socios se sintieran incluidos e informados. Esta cultura de apertura fomentó la confianza mutua y favoreció el desarrollo de un consorcio de proyectos bien informado y colaborativo.</p> 	<p>7. Conexión humana: La creación de oportunidades para entablar cálidas relaciones personales desempeñó un papel fundamental en el éxito del proyecto. Las reuniones en persona (una vez factibles tras la pandemia) y las actividades sociales compartidas reforzaron los vínculos interpersonales, creando confianza y camaradería que se trasladaron a las interacciones profesionales.</p> 

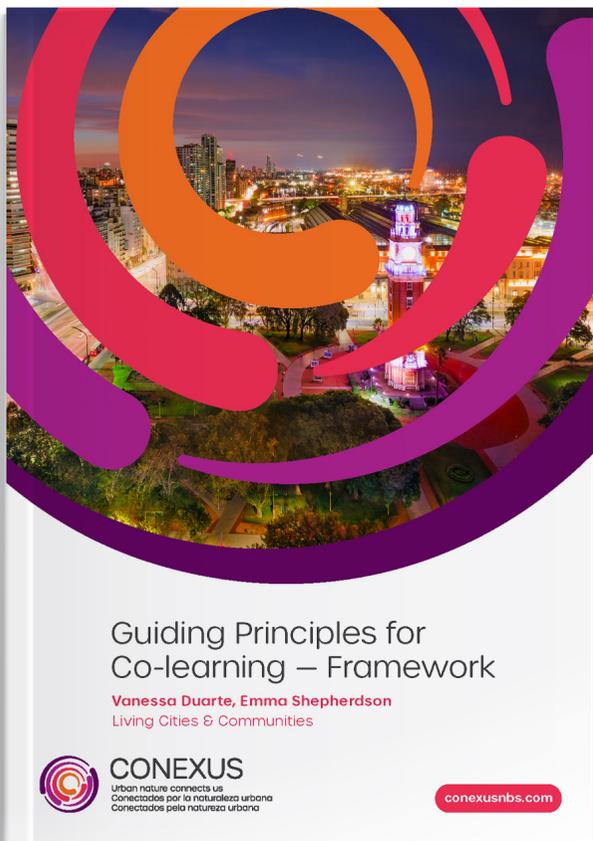


Figura 3: CONEXUS - Principios rectores del aprendizaje conjunto

INTERLACE tuvo un proyecto hermano –

INTERLACE tuvo un proyecto hermano -financiado en la misma convocatoria de financiación y con los mismos objetivos- que desarrolló sus actividades en paralelo a INTERLACE y reunió a un consorcio transdisciplinar de socios de toda Europa y América Latina. Basándose en sus aprendizajes, el proyecto CONEXUS desarrolló cinco Principios Rectores para el Co-aprendizaje: un marco que pretende informar sobre el intercambio de conocimientos para el co-aprendizaje con investigación internacional y transdisciplinar para el desarrollo sostenible en las ciudades:

3. Participación y apropiación por parte de los ciudadanos:

la participación activa de la sociedad civil, los grupos marginados y las comunidades locales en la coproducción de conocimientos es esencial para garantizar la apropiación y la inclusión en el proceso de aprendizaje.



1. Aprendizaje mutuo:

equilibrar las direcciones del aprendizaje para evitar la transferencia unidireccional de conocimientos fomenta los intercambios equitativos entre disciplinas, sectores y geografías.



4. Igualdad de género:

abordar las desigualdades de género e interseccionales en los espacios de co-aprendizaje es clave para garantizar que las soluciones y las estructuras de gobernanza empoderen a los grupos infrarrepresentados.



2. Aprendizaje basado en el contexto (conocimiento local):

incorporar el conocimiento local y garantizar que el aprendizaje sea sensible a los contextos sociales, medioambientales y políticos de las regiones implicadas permite crear soluciones locales más eficaces.



5. Apertura e inclusión:

la creación de espacios acogedores y participativos que respeten las diversas perspectivas culturales garantiza que todos los participantes puedan contribuir de forma significativa, independientemente de su origen o experiencia.



Fuente: Duarte, V., Shepherdson, E. (2024), **Guiding Principles for Co-Learning – Framework**

Los cinco principios rectores desarrollados por CONEXUS coinciden estrechamente con los planteamientos adoptados en INTERLACE y proporcionan un contexto adicional para las reflexiones de esta publicación. Destacan la importancia de los procesos equitativos, integradores y sensibles al contexto en la colaboración transdisciplinar. En conjunto, las ideas de ambos proyectos subrayan el valor del aprendizaje conjunto y el intercambio mutuo a la hora de abordar los retos urbanos. Estos principios ofrecen una base para futuras iniciativas destinadas a crear asociaciones eficaces y promover el desarrollo urbano sostenible en diversos contextos.

3. Diferencias culturales y de conocimientos en la investigación sobre SbN

Los investigadores de las SbN colaboran con las comunidades y las partes interesadas para abordar los retos medioambientales y descubrir su relación con los problemas sociales. Estas colaboraciones pretenden empoderar a diversos grupos y garantizar que las SbN aporten beneficios equitativos a toda la sociedad (Øian et al., 2021). Un aspecto fundamental de este esfuerzo es lograr la sensibilidad al contexto (como también se destaca en el principio CONEXUS sobre el aprendizaje basado en el contexto), lo que implica adaptar las soluciones a los matices medioambientales y culturales de cada región, mejorando su pertinencia y fomentando la adopción local. Este planteamiento exige alejarse de las estrategias universales para adoptar otras flexibles y adaptadas a cada lugar. Además, subraya la importancia de crear espacios de diálogo integradores que acojan perspectivas diversas - similar a la sugerencia prescrita por el principio CONEXUS sobre el fomento de la apertura y la inclusión.

El proyecto INTERLACE hizo especial hincapié en los resultados de investigación sensibles al contexto, garantizando que sus iniciativas se diseñaran cuidadosamente para adaptarse a las condiciones locales. Este planteamiento dio forma a actividades como la colaboración con socios de la ciudad, la creación conjunta de resultados, las iniciativas de aprendizaje conjunto y los formatos de intercambio entre ciudades, como se explica en detalle en los capítulos 4 y 5. Centrarse en la sensibilidad al contexto facilita el intercambio de conocimientos y la innovación al entrelazar prácticas y perspectivas variadas, lo que da lugar a soluciones híbridas con una aplicabilidad más amplia. Además, la adaptación a las diferencias lingüísticas y culturales para reflejar las prioridades locales garantiza que los resultados de la SbN se ajusten a los valores y necesidades locales.

Partiendo de esta base, en esta sección se ofrece una visión general de las experiencias y conocimientos recogidos por los socios del proyecto a la hora de lograr la sensibilidad al contexto dentro de un proyecto de investigación de SbN.

Desenvolviendo el paraguas de las SbN:

Diversas interpretaciones en distintos contextos

Como se explica en el capítulo 1, las SbN son un concepto paraguas que engloba ideas relacionadas como la infraestructura verde, los servicios ecosistémicos o la adaptación basada en los ecosistemas (véase la figura 4). Los orígenes anteriormente esbozados del término, inicialmente desarrollado a través de esfuerzos internacionales liderados por instituciones como el Banco Mundial y la UICN y posteriormente apoyado en gran medida por la Comisión Europea, ponen de manifiesto una tensión entre los marcos universales y la necesidad de enfoques localizados (Burgos et al., 2024).



Figure 4: Different concepts related to the umbrella-term of nature-based solutions

- Enfoques basados en los ecosistemas / adaptación / mitigación / reducción del riesgo de catástrofes
- Infraestructura verde / azul
- Trabajar con la naturaleza
- Renaturalización (zonas urbanas) / rewilding (paisajes)
- Edificio ecológico, fachada, tejado y muro
- Parque (urbano) / bosque / río / lago / humedal
- Corredores / zonas / espacios / campos verdes
- Huertos comunitarios
- Gestión de inundaciones / gestión del agua
- Sistemas urbanos de drenaje sostenible, jardines de lluvia, medidas naturales de retención del agua
- Gestión integrada del paisaje, la costa y las aguas pluviales
- Restauración de ecosistemas / naturaleza / arroyos / ríos / etc.
- Conservación de la naturaleza y la biodiversidad; gestión de áreas protegidas
- Servicios ecosistémicos
- Desarrollo urbano sostenible / planificación
- Ciudad verde / resiliente
- Reforestación (urbana) / cubierta vegetal urbana / arbolado urbano

Fuente: Davis, M & Burgos, N .2022. **Atlas de gobernanza urbana: Guidance on how to enter a policy instrument**

Esta dinámica es particularmente evidente en la CELAC, una región con diversos contextos ambientales, culturales y socioeconómicos. Un aspecto clave a la hora de desentrañar el concepto de SbN es reconocer que, en la CELAC, muchos de los esfuerzos en curso y de las prácticas tradicionales que se alinean con los principios de la SbN no se identifican formalmente como tales. Estas iniciativas suelen enmarcarse en ámbitos técnicos y gubernamentales, como la adaptación al cambio climático, la gestión del riesgo de desastres y la planificación urbana. Además, la arraigada conexión de la región con la naturaleza -formada por valores culturales y espirituales- contrasta con el marco predominantemente ecológico y técnico de las SbN en los contextos europeos.

Las entrevistas con investigadores y profesionales que participaron en el proyecto INTERLACE aportaron más información sobre esta dinámica. Los participantes señalaron que el discurso global sobre SbN suele hacer hincapié en métricas y enfoques estandarizados, que pueden pasar por alto las particularidades ecológicas, sociales y culturales de regiones como América Latina. Como explicó uno de los entrevistados "Al fin y al cabo, la importancia de la naturaleza la tenemos tanto en América Latina como en Europa; sólo estamos intercambiando conocimientos sobre cómo hacerlo mejor o de forma más rentable".

Desenvolver el paraguas de la SbN también implica cuestionar las interpretaciones tecnocráticas que corren el riesgo de excluir las voces locales. El propio término, descrito por algunos como "europeísta", puede chocar a veces con diversas visiones del mundo que no separan a los humanos de la naturaleza y no ven en ella una solución. Un participante observó: "En las comunidades indígenas, el término SbN se ve de forma supercrítica; para ellos, no hay separación: son uno con la naturaleza".

Para hacer frente a estos retos, el proyecto INTERLACE dio prioridad a la cocreación y el aprendizaje mutuo. A través de actividades como las reuniones de los puntos focales de las ciudades, las visitas sobre el terreno y los intercambios interregionales, las partes interesadas empezaron a ver que se habían aplicado prácticas similares a las SbN mucho antes de que existiera el término. Este proceso, descrito como “espacios de interacción, comunicación abierta y una buena actitud para ayudar y aclarar”, hacía hincapié en la flexibilidad y el respeto por los contextos locales.

En última instancia, los orígenes y la adopción global de las SbN subrayan la necesidad de un enfoque flexible e integrador. Al acoger diversas interpretaciones y reconocer las tradiciones locales, las perspectivas culturales y los sistemas de conocimiento, la SbN puede tender un puente entre los marcos globales y las realidades locales, garantizando su pertinencia y eficacia en diferentes contextos socioculturales y medioambientales.

Diferencias culturales y de conocimientos en la investigación y la aplicación

La sensibilidad cultural es esencial para llevar a cabo investigaciones con personas de diversos orígenes culturales. Implica comprender y respetar las creencias, hábitos, valores y necesidades de las comunidades con las que trabajan los investigadores. Demostrar sensibilidad cultural requiere conocer el contexto cultural del grupo, una comunicación eficaz y una auténtica voluntad de aprender y adaptarse (Liamputtong, 2010). Durante la ejecución del proyecto INTERLACE, el equipo observó que el éxito de las asociaciones requiere el respeto mutuo, el reconocimiento de las diversas visiones del mundo y la integración de los sistemas de conocimientos tradicionales y científicos. Abordar estas diferencias con sensibilidad garantiza que las iniciativas de SbN sean inclusivas, sensibles al contexto y pertinentes a nivel local.



Imagen 9: Visita in situ durante la reunión anual del consorcio en Envigado, Colombia. Las visitas sobre el terreno fueron cruciales para fomentar una comprensión más profunda de los diversos contextos locales de las seis ciudades socias de INTERLACE.



Imagen 10: Taller in situ con las partes interesadas y actividad de investigación en Chemnitz (Alemania).

Para apoyar este proceso, el proyecto desarrolló productos bilingües y plataformas de intercambio de conocimientos inclusivas, incorporando materiales y recursos multilingües. Una práctica notable fue vincular el repositorio europeo de SbN del OPPLA con el recién lanzado **Naturaleza Transformativa**, que actúa como repositorio de SbN de la CELAC. Este paso supuso un avance significativo al poner de relieve la importancia de contar con recursos accesibles para promover la cooperación interregional. Además, los esfuerzos de traducción garantizaron que todos los participantes pudieran intervenir activamente en los debates y en los procesos de toma de decisiones. A continuación presentamos las principales consideraciones y enseñanzas extraídas de la ejecución del proyecto:

● **Reconocer las asimetrías de conocimientos y las barreras lingüísticas:**

Abordar las asimetrías de conocimientos y las barreras lingüísticas requiere esfuerzos intencionados para facilitar el aprendizaje y el compromiso mutuos. A lo largo del proyecto INTERLACE, quedó claro que las partes interesadas europeas y de la CELAC necesitaban tiempo y una diversidad de espacios de colaboración para aprender activamente de las prácticas de gobernanza, los retos y los contextos culturales de la otra parte para alcanzar objetivos compartidos. Como lección aprendida, cabe mencionar que una colaboración significativa lleva tiempo y requiere un esfuerzo sostenido, principalmente en aspectos como la traducción simultánea de las reuniones, la traducción de los entregables y las comunicaciones bilingües.

● **Invertir en confianza:** La confianza es la base de los procesos participativos y de una colaboración fructífera. Es más probable que las partes interesadas participen de forma significativa cuando se sienten respetadas e incluidas. Como lección aprendida a este respecto para el proyecto INTERLACE, cabe mencionar el valor de emplear facilitadores locales o “intermediarios del conocimiento” que puedan salvar eficazmente las posibles brechas de comunicación entre los investigadores y los socios de la ciudad. Los intercambios de puntos focales urbanos (véase el capítulo 5) fueron un ejemplo de espacio de diálogo abierto, en el que los socios urbanos generaron confianza y desarrollaron un entendimiento mutuo. Demostrar el compromiso con los objetivos compartidos es esencial para fomentar la confianza. El orden del día de estas sesiones de diálogo recurrentes se acordó siempre de antemano, pero con la flexibilidad suficiente para adaptarse a la evolución de las prioridades del proyecto. Estos esfuerzos garantizan que los debates sean inclusivos y productivos, allanando el camino para una cooperación a largo plazo basada en la confianza.

● **Fomentar la reflexividad en la investigación:** La reflexividad es crucial para abordar la dinámica de poder inherente a las colaboraciones birregionales. Los investigadores deben evaluar continuamente cómo su posición y sus prioridades institucionales influyen en los resultados de los proyectos. Esto significa que los equipos deben incorporar oportunidades regulares para la reflexión crítica, como talleres facilitados o diarios, para identificar y abordar los prejuicios. En el caso de INTERLACE, estos espacios de reflexión solían celebrarse durante las Reuniones Anuales del Proyecto, en las que una combinación de sesiones centradas en el contenido con actividades culturales y tiempo de reflexión resultó eficaz para fomentar una comprensión más profunda y la reflexividad personal. Además, los procesos transparentes de toma de decisiones son esenciales para garantizar asociaciones equitativas. En el proyecto INTERLACE, la creación de un grupo consultivo permitió realizar consultas periódicas con expertos externos, fomentando la toma de decisiones con conocimiento de causa. Además, se abordaron los problemas de comunicación a varios niveles, incluidas las reuniones de los líderes de los grupos de trabajo, las reuniones de intercambio entre ciudades y las sesiones rutinarias de coordinación, como esfuerzos continuos para mejorar la claridad y la colaboración.

Pasar de la exportación de soluciones a la cocreación de soluciones

A la hora de aplicar las SbN, es esencial tener en cuenta los contextos socioculturales, históricos y económicos locales para garantizar soluciones eficaces y justas. Esto significa colaborar con diversos grupos de interesados, integrar prácticas y sistemas de conocimiento culturalmente arraigados y dar cabida a perspectivas locales que cuestionen las narrativas globales. La cocreación hace hincapié en la colaboración de las partes interesadas y puede considerarse un proceso sistemático de creación de nuevas soluciones con las personas (no para ellas), que implica a los ciudadanos y las comunidades en el desarrollo de políticas y servicios (Naumann et al., 2023). La aplicación de procesos de cocreación ofrece la oportunidad de diseñar desde el principio un trabajo de investigación sensible al contexto, fomentando la apropiación compartida de objetivos y procesos en los que todas las partes interesadas contribuyen por igual a definir prioridades, metodologías y marcos de evaluación. Un ejemplo de buena práctica de cocreación práctica dentro del proyecto INTERLACE se produjo como parte del proceso de cocreación para los instrumentos de gobernanza de las SbN. Para garantizar la sensibilidad al contexto, se integraron diversos métodos en el proceso de cocreación (véase la Figura 5).



Imagen 11: La creación de oportunidades para experimentar la cultura local fue decisiva para fomentar una comprensión más profunda de los diferentes contextos estudiados en el proyecto.

Figura 5: Perspectivas de la coproducción de instrumentos de gobernanza para las SbN reparadoras en INTERLACE.



Imagen 12: Informe visual de la cocreación de instrumentos de gobernanza de Metropoliá Krakowska, presentado en la Conferencia Final de CLEVER Cities en septiembre de 2023.

Los siguientes puntos resumen las principales conclusiones de la creación conjunta de instrumentos de gobernanza para apoyar la adopción de SbN en las seis ciudades asociadas al proyecto:

1. La importancia de la **participación de las partes interesadas** se destacó como un factor clave para el éxito del proceso de cocreación de instrumentos de gobernanza. Equilibrar las aportaciones de los expertos con la participación de los ciudadanos fue esencial para mantener la pertinencia e inclusividad de los instrumentos creados conjuntamente. Todas las ciudades socias del proyecto involucraron a un amplio abanico de partes interesadas en la cocreación de los instrumentos políticos, incluidos miembros de la comunidad, expertos, técnicos municipales, organizaciones de la sociedad civil y, en algunos casos, partes interesadas del sector privado. Esta diversidad enriqueció el proceso de cocreación, garantizando que los instrumentos políticos desarrollados fueran relevantes para los retos de la restauración de los ecosistemas urbanos. Además, el compromiso personal del personal administrativo desempeñó un papel crucial para garantizar el éxito de la aplicación de los instrumentos de gobernanza.
2. Tanto las ciudades latinoamericanas como las europeas compartieron un compromiso con la **transparencia y la flexibilidad** a lo largo de todo el proceso de cocreación. Se aseguraron de mantener informadas a las partes interesadas y de adaptarse a los cambios, como los cambios en las autoridades locales o los retrasos causados por la pandemia COVID-19. Esta flexibilidad permitió que el proceso continuara a pesar de las perturbaciones externas. Esta flexibilidad permitió que el proceso continuara a pesar de las perturbaciones externas.
3. El equipo de investigación desarrolló una serie de **herramientas para apoyar el proceso de cocreación**. Un recurso central fue el protocolo de cocreación, que desempeñó un papel crucial en la estructuración y el perfeccionamiento de los instrumentos de gobernanza, garantizando la coherencia y la alineación a lo largo de todo el proceso de elaboración de políticas. También se utilizaron otras herramientas, como el Atlas de Gobernanza Urbana y el Análisis de Coherencia Política, para apoyar los esfuerzos de cocreación. El proceso también incluyó un "sistema de amigos"; en el que los investigadores que coordinaban cada tarea seguían de cerca los progresos de las ciudades, ofreciendo apoyo bilateral y facilitando el acceso a recursos y conocimientos de otros socios del proyecto.

Fuente: Insight notes on co-producing value-added governance instruments for restorative NBS (Milestone 2.3 - English version - internal)

El conjunto de estas estrategias creó un proceso de cocreación flexible e integrador, que permitió desarrollar instrumentos políticos sensibles al contexto y adaptados a las necesidades únicas de cada ciudad.

4. Enfoques localizados de la coproducción transdisciplinar de conocimientos

Una parte importante del trabajo de INTERLACE consistió en crear soluciones adaptadas localmente para apoyar la restauración de los ecosistemas urbanos en las seis zonas (peri)urbanas asociadas al proyecto. Las seis ciudades socias comparten muchos de los retos relacionados con la restauración de los ecosistemas urbanos, pero se caracterizan por tener climas, geografías, estructuras de gobierno y características socioeconómicas diferentes, así como muchos de los retos específicos. Por lo tanto, para que los resultados del proyecto fueran relevantes, era esencial crear recomendaciones específicas para cada lugar. Al mismo tiempo, era importante que el proyecto sintetizara las conclusiones locales en recomendaciones más generales que pudieran compartirse con ciudades y partes interesadas ajenas al proyecto.

Los productos del proyecto, adaptados a las necesidades locales, incluyeron, entre otros, la creación conjunta de instrumentos de gobernanza (véase la Figura 5); el desarrollo, despliegue y prueba del marco de evaluación de las SbN del proyecto (véase la Figura 6); el desarrollo de programas de participación ciudadana; así como el trabajo del proyecto sobre la combinación de políticas para apoyar la provisión de SbN por parte del sector privado.

Estos procesos siguieron un camino similar: en primer lugar, se creó un marco común y un conjunto de recursos centralizados a nivel de proyecto. En segundo lugar, los respectivos jefes de proyecto crearon estructuras para trabajar directamente con cada una de las ciudades del proyecto y sus agentes de conocimiento para desarrollar las soluciones locales concretas (por ejemplo, instrumentos de gobernanza para cada una de las ciudades, herramientas de seguimiento y evaluación de SbN específicas para cada una de las ciudades). En algunos casos, se estableció un sistema de amigos para garantizar que cada ciudad tuviera un “punto de contacto” que la guiara de cerca en el desarrollo de las soluciones locales. En algunos casos, los responsables de las tareas pudieron visitar todas las ciudades en persona, para llevar a cabo investigaciones o apoyar el lanzamiento de programas de participación ciudadana. Por último, tratamos de sintetizar las lecciones aprendidas de la aplicación de los marcos en el contexto local, para aportar ideas que las ciudades y los investigadores más allá de INTERLACE pudieran aprender y reproducir o aplicar ellos mismos.

Es importante señalar que es posible discernir algunos patrones regionales UE-CELAC. Por ejemplo, en el contexto de las ciudades socias de INTERLACE, las ciudades europeas trabajaban en entornos muy regulados, en los que las SbN deben ajustarse a las políticas y procesos formales existentes. Algunas de las ciudades de la CELAC, en cambio, operaban en contextos menos formalizados pero más flexibles, donde las lagunas en la gobernanza y los datos presentaban tanto retos como oportunidades para la innovación. Más concretamente, cada una de las seis ciudades difiere en cuanto a marcos de gobernanza, capacidades institucionales y contexto sociocultural. Por ello, el planteamiento de INTERLACE se centró en garantizar un enfoque flexible, adaptado y localizado para diseñar y aplicar soluciones en cada una de las ciudades del proyecto.



Imagen 13: Los enfoques localmente específicos pretenden tener en cuenta el contexto socioeconómico, de gobernanza y medioambiental de los lugares estudiados, lo que incluye comprender y atender las necesidades de la población local. La foto muestra a una niña disfrutando del parque de Las Vegas en Portoviejo, Ecuador.

Con este fin, el proyecto se diseñó no sólo para respetar los conocimientos locales que poseen los agentes locales y que están integrados en cada uno de los contextos de las ciudades, sino para tratar estos conocimientos como el principal activo. Este planteamiento, también puesto de relieve por el principio CONEXUS sobre el **aprendizaje basado en el contexto**, fue esencial para garantizar que cada una de las ciudades socias de INTERLACE en Europa y América Latina pudiera beneficiarse de soluciones teóricamente sólidas y aplicables en la práctica. Esto fue especialmente importante a la hora de abordar las necesidades inmediatas, manteniendo al mismo tiempo una perspectiva más amplia sobre los marcos de gobernanza y las metas y objetivos de cada ciudad.

Enfoque para desarrollar soluciones adaptadas a las necesidades locales

El enfoque de cocreación de INTERLACE, respaldado por la metodología ágil del proyecto, garantizó que las soluciones de gobernanza fueran pertinentes, viables y acordes con las necesidades y realidades específicas de cada ciudad. Los siguientes **principios y elementos básicos** ayudaron a poner en práctica el enfoque:

- **Flexibilidad basada en las necesidades:** a lo largo del proyecto, las ciudades tuvieron libertad para elegir y trabajar en las soluciones que más les atrajeran y mejor encajaran en su contexto local. Esto incluyó la identificación de objetivos y retos específicos a los que se enfrentaba cada ciudad al inicio del proyecto, o la adaptación de los resultados concretos al contexto y las necesidades actuales de las ciudades (por ejemplo, integrar los instrumentos de gobernanza desarrollados en las estrategias existentes o centrarse en los módulos específicos del marco de evaluación de SbN).
- **Métodos ágiles e iterativos:** en todo INTERLACE se siguieron los principios ágiles de manera formal e informal. Por un lado, el desarrollo de algunos productos siguió la **Metodología Ágil**, desarrollada y adaptada al contexto del proyecto, para garantizar que los usuarios finales participaran en el proceso y sus necesidades quedaran reflejadas en los productos. Por otro lado, los objetivos y metas del proyecto se revisaron en algunos casos para tener en cuenta la realidad de las seis ciudades y garantizar que el trabajo que se está realizando en el proyecto se integra realmente en los marcos locales y, por tanto, se ajusta a su finalidad.

- **Participación ciudadana:** al igual que CONEXUS (véase el principio de **participación y apropiación ciudadana** de CONEXUS), INTERLACE hizo especial hincapié en la participación de la sociedad civil y las comunidades locales en la coproducción de conocimientos y soluciones. Al implicar directamente a los ciudadanos en procesos participativos, como talleres e iniciativas impulsadas por la comunidad, el proyecto garantizó que las soluciones fueran integradoras, fomentaran la apropiación local y reflejaran las necesidades y aspiraciones de los más afectados por los retos urbanos.
- **Agentes del conocimiento:** los agentes del conocimiento fueron cruciales para tender puentes entre los objetivos de investigación del proyecto y los contextos, necesidades y realidades locales, garantizando que las soluciones fueran pertinentes y accesibles para las partes interesadas locales. Esto incluyó a los intermediarios formales del proyecto (socios científicos que acompañaban a cada uno de los socios de la ciudad), pero también a personas que actuaron como intermediarios de facto para procesos específicos (especialmente en el caso del técnicamente complejo marco de evaluación SbN) o colegas que actuaron como “intermediarios regionales del conocimiento” a lo largo del proyecto. Entre ellos se encontraban colegas latinoamericanos afincados en Europa y viceversa que ayudaron a tender puentes entre los diferentes contextos, retos y formas de trabajar predominantes en cada una de las regiones.
- **Equilibrio entre generalización y enfoques a medida:** Uno de los principales retos consistió en equilibrar la necesidad de obtener resultados comparables en todas las ciudades con el requisito de adaptar las soluciones a contextos específicos. Aunque la diversidad de ciudades creó una rica base de aprendizaje, también complicó los esfuerzos por estandarizar los procesos. El proyecto abordó esta cuestión desarrollando marcos flexibles (por ejemplo, el marco modular de evaluación de SbN) que pudieran adaptarse a las distintas necesidades y capacidades de las ciudades. Como reflexionó uno de los socios: “Se trata de crear herramientas que sean lo bastante sólidas para guiar a las ciudades, pero lo bastante adaptables para hacer frente a sus retos únicos.”

Figura 6: Marco modular de evaluación de SbN de INTERLACE

El marco de evaluación modular de INTERLACE, resumido en **Planning, Designing and Monitoring of Nature-based solutions** (Langemeyer et al., de próxima publicación) se diseñó para ayudar a las ciudades en su transición hacia ecosistemas urbanos sostenibles, inclusivos y resilientes. Este marco hace hincapié en un enfoque co-creativo y participativo central para INTERLACE. Desarrollado de forma centralizada aprovechando una amplia gama de conocimientos de investigación y mejores prácticas, el marco se estructura en torno a procesos flexibles y adaptables que reconocen los contextos únicos de gobernanza, las dinámicas socioculturales y las capacidades institucionales de cada ciudad.

La creación del marco comenzó con una fase de diseño centralizada, en la que se definieron cuidadosamente las metodologías y herramientas clave como base del marco. Una vez diseñado, el marco se aplicó localmente en las ciudades asociadas a través de un proceso de cocreación que implicó profundamente a las partes interesadas de la ciudad, reflejando sus retos, prioridades y contextos institucionales únicos.



En la práctica, la fase de aplicación local fue dinámica y adaptable. Las ciudades podían adaptar componentes específicos del marco a sus necesidades y capacidades inmediatas. Por ejemplo, algunas ciudades se centraron en el desarrollo de estrategias de seguimiento de los efectos ecológicos y sociales de las SbN, como las mejoras de la biodiversidad y la participación de la comunidad, mientras que otras utilizaron la evaluación de la vulnerabilidad espacial para identificar las zonas más expuestas a los efectos del clima, como las islas de calor urbano o las inundaciones, a fin de priorizar las intervenciones de SbN. Este proceso de cocreación implicó a menudo enfoques innovadores, como talleres participativos y pruebas iterativas de las soluciones propuestas. Los agentes del conocimiento apoyaron el proceso facilitando la comunicación entre los agentes científicos y locales y garantizando que las herramientas del marco fueran pertinentes en la práctica en cada uno de los contextos de las ciudades.

Esta fase de aplicación local puso de manifiesto la importancia de la flexibilidad dentro de una estructura compartida. Las ciudades pudieron reinterpretar y adaptar las herramientas a sus contextos específicos, permitiendo que el marco abordara eficazmente sus distintos retos sociopolíticos, culturales y medioambientales. Los resultados de esta aplicación local se sintetizaron y volvieron al nivel central, donde se utilizaron para perfeccionar el marco. Este proceso iterativo no sólo validó la aplicabilidad del marco, sino que también lo enriqueció con ideas diversas y fundamentadas, garantizando su continua pertinencia y adaptabilidad a otros contextos urbanos.



Figura 7: Lecciones aprendidas de la coproducción de conocimientos en un proyecto transdisciplinar internacional

Las siguientes lecciones aprendidas, que pueden aplicarse a proyectos transdisciplinarios internacionales similares que pretendan desarrollar soluciones localizadas, se extrajeron a partir de entrevistas con colegas que dirigieron el desarrollo de los productos de INTERLACE adaptados a la realidad local.



Co-crear soluciones para fortalecer la apropiación y los resultados:

Implicar directamente a los socios de la ciudad en el desarrollo de instrumentos, herramientas y estrategias de gobernanza. La cocreación fomenta la apropiación y garantiza que los resultados sean pertinentes y aplicables. Utilizar circuitos de retroalimentación y procesos iterativos para adaptar las soluciones a las realidades locales. Emparejar a las ciudades con mentores (véase el “enfoque amigo” descrito en la Figura 5) para garantizar un apoyo adecuado y receptivo y ayudar a las ciudades a desarrollar soluciones a su propio ritmo.

“Las ciudades no eran meras receptoras, sino cocreadoras. Esta apropiación hizo que las soluciones tuvieran más sentido y fueran más factibles”.

Adaptar las soluciones a las necesidades y contextos locales:

Implicar a las ciudades desde el principio para comprender sus estructuras de gobierno, prioridades y capacidades específicas. Desarrollar herramientas flexibles que puedan adaptarse a la fase del ciclo político de las ciudades y a la aplicación de las SbN. Garantizar que las soluciones aborden las necesidades locales reales, en lugar de imponer marcos predefinidos.

“Gobernanza significa cosas distintas en lugares diferentes. En Europa, suele estar formalizada y estructurada; en América Latina, tuvimos que adaptarnos a procesos más informales pero igualmente eficaces.”



Imagen 14: Creación conjunta del marco local de evaluación de las SbN en un debate con las principales partes interesadas en CBIMA, Costa Rica.

Incorpore flexibilidad e iteración

a su proceso: Diseñe procesos que permitan adaptarse a retos cambiantes, como transiciones políticas, cambios de personal o crisis externas. Utilice un enfoque ágil e iterativo para perfeccionar las herramientas y los marcos basándose en los comentarios y las experiencias de las ciudades. Prever retrasos e interrupciones inesperadas: el tiempo de amortiguación y la flexibilidad pueden garantizar un progreso constante.

“Un proceso iterativo lleva más tiempo, pero produce mejores resultados. Nos permitió ajustar las herramientas y los marcos en función de lo que realmente necesitaban las ciudades.”

Fomentar la inclusión mediante la sensibilidad cultural y la comunicación:

Planifique la comunicación multilingüe y proporcione herramientas (por ejemplo, servicios de traducción basados en IA, interpretación en directo) que faciliten una participación significativa en todas las regiones. Tenga en cuenta las diferencias culturales en los estilos de trabajo: la deliberación prolongada puede ser esencial en algunos contextos, mientras que los enfoques estructurados pueden convenir a otros. Utilizar las plataformas de comunicación preferidas en cada región para lograr una participación eficaz de las partes interesadas. (véase también el capítulo 8)

“La comunicación bilingüe y los estilos de trabajo regionales garantizaron la inclusión de todos. Mostró respeto por ambas lenguas y culturas”.

Dé prioridad al fomento de la confianza y las relaciones:

Empiece con reuniones cara a cara u oportunidades de interacción personal para establecer la confianza y el respeto mutuo. Celebrar reuniones periódicas para mantener la comunicación y crear una asociación de colaboración. Reconozca que la confianza se construye a través de experiencias compartidas y un diálogo constante, especialmente cuando se trabaja en contextos culturales diversos.

“Las llamadas del Punto Focal de la Ciudad y las reuniones en persona fueron esenciales. Nos ayudaron a establecer relaciones, lo que era especialmente importante dadas las diferencias culturales. La confianza no viene de los documentos: viene de trabajar juntos y comprendernos mutuamente.”

Equilibrar la personalización local con la comparabilidad entre ciudades:

Desarrollar herramientas o marcos compartidos que proporcionen una estructura al tiempo que permitan la adaptación local. Emparejar ciudades que se enfrentan a retos similares o con experiencias complementarias para fomentar intercambios significativos. Utilizar herramientas que documenten los procesos y los resultados de forma que puedan compararse y compartirse entre contextos.

“Fue un reto equilibrar los enfoques a medida con la necesidad de comparabilidad. Herramientas como el Atlas de Gobernanza Urbana ayudaron a proporcionar un marco común al tiempo que permitían a las ciudades adaptar las soluciones a sus realidades locales.”

Manejar eficazmente las diferencias regionales y culturales:

Abordar las diferencias de estilos de gobernanza, procesos y métodos de participación como oportunidades para aprender e innovar. Fomente el respeto mutuo por los distintos métodos: las soluciones pueden diferir, pero pueden complementarse.

“En América Latina, la atención prestada a la construcción de comunidades y a la equidad social añadió dimensiones que a veces pasamos por alto en Europa, donde los proyectos suelen tener un carácter más técnico. Estaba claro que las ciudades de ambos continentes estaban innovando a su manera. Las ciudades de la CELAC utilizaban sus limitados recursos de forma creativa, mientras que las europeas se centraban en enfoques políticos e institucionales. Ambas tenían puntos fuertes de los que podíamos aprender”.



Imagen 15: Río Congost, Granollers - uno de los lugares de restauración de ecosistemas urbanos estudiados en INTERLACE

Tenga en cuenta las carencias de datos y las limitaciones de capacidad:

En contextos en los que la disponibilidad de datos es limitada, asigne recursos para la recopilación de datos de referencia y la armonización en las primeras fases del proyecto. Esté preparado para navegar por sistemas de datos fragmentados y proporcione soluciones prácticas para colmar estas lagunas. Reconozca que las transiciones políticas pueden alterar la memoria institucional: documente los procesos y los conocimientos para garantizar la continuidad.

“En América Latina, a menudo los datos estaban fragmentados o no estaban disponibles. Tuvimos que trabajar de forma creativa para llenar esas lagunas, pero eso ralentizó las cosas. En Europa, los sistemas de datos eran más sólidos, pero a veces demasiado rígidos. Además, la pérdida de memoria institucional durante las transiciones políticas supuso un reto. Nos dimos cuenta de lo importante que es documentar los procesos y mantener la continuidad”.

Aprovechar el papel de los catalizadores del conocimiento:

Incluir a los catalizadores del conocimiento como participantes activos tanto en la labor científica como en la de aplicación local para acercar los conceptos a las necesidades del mundo real. Asegúrese de que conocen bien los objetivos del proyecto y los marcos científicos para comunicarse eficazmente con los socios de la ciudad. Los catalizadores locales del conocimiento pueden facilitar una colaboración más fluida y aportar conocimientos culturales y logísticos esenciales.

“Los intermediarios del conocimiento fueron fundamentales. Comprendían la realidad local y ayudaron a salvar la distancia entre el trabajo científico y las necesidades de la ciudad. En el proceso, aprendimos que es útil que los agentes del conocimiento estén profundamente implicados en los paquetes de trabajo científico. Si son meros intermediarios, el mensaje puede perderse”.

5. Aprender de los puntos fuertes de los demás: fomentar el intercambio de conocimientos con y entre las ciudades INTERLACE

Aunque situadas en seis países de dos continentes distintos, las seis ciudades INTERLACE comparten muchos rasgos comunes. Las seis son ciudades pequeñas y medianas y cuatro de ellas pueden considerarse ciudades periféricas, es decir, zonas urbanas situadas en los límites de una región metropolitana más grande, que se enfrentan a retos similares. Las seis ciudades están bien interconectadas y colaboran horizontal y verticalmente con municipios vecinos y autoridades regionales en su afán por avanzar en sus ambiciones de ecologización urbana y restauración de ecosistemas.

A lo largo del proyecto, las ciudades socias de INTERLACE han mantenido un intercambio y un diálogo constantes entre sí, especialmente a través de las convocatorias de los Puntos Focales de las Ciudades (las seis ciudades reunidas) y el proceso de Emparejamiento de Ciudades (ciudades socias reunidas en distintas configuraciones que cambiaron a lo largo del proyecto, por ejemplo, parejas UE-CELAC, o agrupaciones regionales). Estos intercambios se organizaron con un espíritu que reflejaba el principio CONEXUS de aprendizaje mutuo: garantizar que el conocimiento fluyera en múltiples direcciones, fomentando una colaboración equitativa e integradora. Además, la apertura y el carácter integrador desempeñaron un papel crucial al proporcionar un formato estructurado pero adaptable, permitiendo a las ciudades intercambiar ideas y cocrear soluciones adaptadas a retos y oportunidades comunes. En esta sección se exponen algunas de las principales enseñanzas extraídas del proceso, basadas en una encuesta y en entrevistas realizadas a las ciudades asociadas.



Imagen 16: Representantes de Granollers, Enigado y CBIMA en la reunión del consorcio INTERLACE en Costa Rica en 2022.





Imagen 17: Arraigado localmente, conectado globalmente: un representante de Metropolia Krakowska, Polonia, planta un árbol en Envigado, Colombia.

Organización de estructuras para el intercambio de conocimientos entre los socios de un estudio de caso en un proyecto de investigación transdisciplinar internacional

En la mayoría de las reuniones y actividades del proyecto, las ciudades asociadas a INTERLACE estuvieron representadas por los denominados City Focal Points: representantes de las estructuras municipales y los Knowledge Brokers, los socios científicos que acompañaron a cada una de las ciudades del proyecto. El diseño original del proyecto incluía reuniones periódicas entre los seis Puntos Focales de las Ciudades. Sin embargo, a medida que el proyecto avanzaba, la importancia de las reuniones se hizo cada vez más evidente. Sirvieron como espacio de intercambio entre las seis ciudades del proyecto, pero también como interfaz entre los socios de la ciudad y los socios científicos y de otro tipo del proyecto. Permitieron a los socios científicos del proyecto presentar, explicar y debatir las próximas actividades de investigación que se iban a llevar a cabo en cada una de las ciudades. También permitieron a los socios de las ciudades intercambiar entre ellos información sobre el trabajo que estaban realizando en casa, compartir ideas, debatir enfoques e inspirarse mutuamente.

El proceso de emparejamiento de ciudades fue otro formato clave para fomentar el intercambio de conocimientos entre las ciudades socias de INTERLACE. Al principio, las seis ciudades se reunieron para crear confianza y establecer conexiones. Una vez establecidas estas relaciones, se formaron parejas transregionales, en las que cada ciudad de la UE se emparejaba con una ciudad de la CELAC en función de las prioridades y retos compartidos. Estos emparejamientos, realizados a lo largo de dos ciclos de seis meses, proporcionaron un entorno más centrado en el aprendizaje mutuo, permitiendo a las ciudades explorar soluciones a retos específicos en colaboración. Las actividades abarcaron desde reuniones conjuntas de las partes interesadas, como las celebradas por Metropolia Krakowska y Envigado, hasta iniciativas creativas, como un concurso de arte infantil organizado en paralelo por Chemnitz y Portoviejo. Más adelante en el proyecto, el formato cambió a grupos regionales – ciudades de la UE y ciudades de la CELAC – lo que permitió a los socios profundizar en cuestiones y marcos normativos específicos de cada región. A lo largo de todo el proceso, la retroalimentación iterativa y las evaluaciones periódicas garantizaron que el formato siguiera adaptándose a las necesidades cambiantes de las ciudades, reforzando el espíritu de colaboración que definió el proyecto INTERLACE.

Principales enseñanzas extraídas del intercambio entre ciudades socias de INTERLACE

Aunque la muestra de ciudades participantes en el proyecto INTERLACE es demasiado pequeña para extraer conclusiones definitivas sobre las ciudades de la CELAC o de la UE en su conjunto, los intercambios ofrecieron valiosas oportunidades de aprendizaje entre las regiones y dentro de ellas. Las ciudades descubrieron que, aunque se enfrentan a retos similares, las soluciones deben adaptarse a su contexto específico, en lugar de copiar enfoques. A lo largo de las actividades del proyecto, las tres ciudades de la CELAC que participaron en él mostraron técnicas muy eficaces de participación comunitaria, haciendo hincapié en las actividades participativas y las conexiones emocionales con la naturaleza. En una encuesta realizada para la elaboración de esta publicación, las ciudades europeas reconocieron la necesidad de mejorar su alcance comunitario para incluir a una demografía más amplia y diversa, y señalaron la facilidad con la que las ciudades latinoamericanas movilizaban a grandes grupos para actos participativos. Algunas ciudades europeas intentaron reproducir sus enfoques integradores. Por otra parte, las ciudades europeas compartieron experiencias de trabajo dentro de marcos institucionales estructurados, lo que planteaba tanto retos como oportunidades para la integración sistémica de las SbN.



Imagen 18: Los socios de la ciudad INTERLACE crean un collage que refleja 4 años de intercambio y cooperación en la reunión final del consorcio INTERLACE en Barcelona, España

Figura 8: Lecciones clave sobre la organización de estructuras para el intercambio de conocimientos entre los socios de los estudios de caso en investigación internacionales

<p>1. Permitir el aprendizaje mutuo a partir de retos compartidos: Los formatos de intercambio empleados en el proyecto se diseñaron para ayudar a las ciudades asociadas a reconocer y aprender de los retos comunes. Éstos iban desde preocupaciones similares por la degradación de los ecosistemas urbanos y los riesgos climáticos hasta retos técnicos y de gobernanza típicos de las ciudades pequeñas y medianas, o retos relacionados con la participación de diversas partes interesadas. Al igual que en el proyecto CONEXUS, el aprendizaje mutuo se fomentó mediante debates estructurados y actividades de intercambio interactivas y colaborativas. A las ciudades les resultó valioso comprender cómo otros abordaban obstáculos similares, lo que a menudo les aportó ideas para adaptar esos enfoques a sus propios contextos.</p>	<p>4. Interfaz entre investigación y práctica: la oportunidad continua de intercambio entre las seis ciudades del proyecto y los socios científicos creó una interfaz entre los planes de investigación teórica y las realidades prácticas de la gobernanza urbana, también en el contexto de los cambios de liderazgo y administración. Esta interfaz permitió a las ciudades socializar los métodos y enfoques científicos aplicados en el proyecto y proporcionar información a los investigadores a medida que ponían a prueba enfoques innovadores en entornos locales. El flujo bidireccional de información permitió a los investigadores ajustar su enfoque, ayudando a aplicar soluciones basadas en pruebas y adaptadas a la realidad local en las ciudades del proyecto.</p>
<p>2. Espacio para la inspiración y la innovación: las estructuras descritas anteriormente permitieron a las ciudades socializar inspirarse mutuamente y fomentaron el entendimiento entre ellas, al crear una comprensión de las realidades de cada una, compartir prácticas innovadoras y enfoques creativos. Los proyectos conjuntos, como la organización de concursos de arte infantil en Chemnitz, Portoviejo y Envidado, animaron a las ciudades a adaptar y replicar estrategias de éxito, adaptándolas al mismo tiempo a sus contextos únicos y fomentando un espíritu de aprendizaje continuo.</p>	<p>5. Papel clave de los Knowledge Brokers: todos los Knowledge Brokers desempeñaron un doble papel en el proyecto: por un lado, acompañaron a los socios de la ciudad, actuando como intermediarios críticos entre la investigación y la práctica municipal. Por otro, cada uno de ellos dirigió o participó activamente en la ejecución de las actividades de investigación del proyecto. Su comprensión tanto de los contextos locales como de las metodologías científicas más amplias les permitió colmar lagunas de conocimiento, fomentar la confianza y facilitar colaboraciones productivas. Los agentes del conocimiento también desempeñaron un papel vital en la identificación de sinergias entre los socios de la ciudad y en la adaptación de las actividades del proyecto a las prioridades locales.</p>
<p>3. Espacio para la especificidad regional: si bien las estructuras de intercambio crearon un espacio para el diálogo entre los socios de las regiones de la UE y la CELAC, también se abordó la importancia de reconocer y abordar los retos específicos de cada región a medida que el proceso de emparejamiento de ciudades se desplazaba hacia las agrupaciones regionales. Este enfoque permitió a las ciudades de la UE y la CELAC centrarse en marcos normativos, sistemas de gobernanza y cuestiones medioambientales compartidos. Por ejemplo, las ciudades de la CELAC pudieron profundizar en los retos relacionados con los asentamientos informales y la preservación de la biodiversidad, mientras que las ciudades de la UE exploraron el cumplimiento normativo y la adaptación al cambio climático. Este enfoque regional aumentó la relevancia y el impacto de los intercambios.</p>	<p>6. Adaptación de los formatos de intercambio a la evolución de las necesidades: en consonancia con el “espíritu INTERLACE”, los formatos de intercambio evolucionaron en respuesta a las opiniones de los participantes y a la evolución de la dinámica de cooperación en el proyecto. El proceso de emparejamiento de ciudades, por ejemplo, pasó de los intercambios bilaterales a las agrupaciones regionales para abordar mejor las prioridades emergentes, mientras que la frecuencia de los Puntos Focales de las Ciudades se adaptó a las necesidades actuales. Esta adaptabilidad contribuyó a que los formatos siguieran siendo pertinentes, atractivos y acordes con las expectativas de los participantes.</p>
	<p>7. Combinación de métodos formales e informales: una mezcla de métodos formales (presentaciones, talleres estructurados) e informales (debates no estructurados, intercambios culturales) proporcionó un marco claro para la colaboración y el intercambio de conocimientos, al tiempo que permitió a los participantes establecer contactos personales y explorar nuevas ideas en un ambiente distendido.</p>
	<p>8. Oportunidades de reflexión y retroalimentación: Los circuitos de retroalimentación ayudaron a perfeccionar los formatos de intercambio y garantizaron que las actividades siguieran siendo pertinentes para los participantes. Estas prácticas de reflexión también contribuyeron a generar confianza y a mantener una comunicación abierta entre todos los socios.</p>

Figura 9: Lecciones de Envigado de la colaboración internacional

El siguiente recuadro resume las principales lecciones y resultados que la ciudad de Envigado compartió sobre su participación en el proyecto. Envigado se unió al proyecto con el objetivo de compartir sus experiencias locales y aprender de los enfoques europeos de gobernanza y gestión medioambiental. Gracias a su participación, la ciudad mejoró su capacidad para supervisar y evaluar los proyectos de SbN, exploró nuevas herramientas y marcos y estableció valiosas asociaciones internacionales. La participación de Envigado ilustra cómo los municipios más pequeños pueden beneficiarse de los intercambios mundiales para reforzar sus prácticas y planteamientos.

Para Envigado, las expectativas iniciales sobre el proceso de intercambio con los socios europeos se centraban en varios aspectos clave. En primer lugar, queríamos compartir las experiencias de nuestra ciudad en materia de gestión interna, políticas ambientales y procesos exitosos que hemos implementado. Este intercambio de conocimientos también buscaba explorar las diferencias entre las visiones europeas y latinas sobre estos temas, para identificar qué lecciones podrían ser adaptadas y aplicadas en nuestra realidad local. Además, esperábamos aprender sobre otras formas de gobernanza y gestión territorial, con especial atención a las soluciones basadas en la naturaleza.

La idea era no sólo inspirarnos en los modelos europeos, sino también aportar nuestra propia perspectiva, fomentando una relación de aprendizaje mutuo que enriqueciera tanto nuestras prácticas como las de los socios europeos. En resumen, nuestras expectativas eran establecer un diálogo de colaboración para mejorar nuestras estrategias y políticas medioambientales mediante el intercambio de ideas innovadoras y sostenibles.



Imagen 19: En el marco de su participación en INTERLACE, la ciudad de Envigado elaboró una estrategia de seguimiento de su programa emblemático “Envigado Florece”.



Image 20: European city partners highlighted the amount of inspiration they received from their CELAC counterparts when it comes to creative and effective approaches to community engagement.

El espacio proporcionado por el proyecto INTERLACE para el intercambio entre ciudades de América y Europa ha sido extremadamente valioso, tanto para evaluar la gestión local como para encontrar inspiración en las experiencias de otras regiones. Este intercambio ha demostrado que las brechas que en un principio podrían parecer importantes no son tan grandes como se perciben y que, por el contrario, compartimos una causa común: la conservación de la naturaleza.

Este tipo de colaboración nos ha permitido comprobar que, independientemente de las diferencias geográficas o culturales, todos trabajamos por el mismo objetivo, lo que refuerza nuestra capacidad de innovar y mejorar la gestión de nuestros territorios.

Más allá del intercambio entre ciudades, destacamos especialmente el acompañamiento brindado por el Instituto Noruego para la Investigación de la Naturaleza y su experiencia desde Noruega con el Índice Verde-Azul. Aunque este índice aún no se ha implementado en el municipio de Envigado, ha servido como una gran fuente de inspiración para promover nuevas políticas de construcción que actualmente están en desarrollo. Su enfoque nos ha permitido visualizar cómo podríamos adaptar estas ideas a nuestra realidad local, y definitivamente constituye una referencia importante para futuras implementaciones en el municipio. Implementar una herramienta de este tipo en Envigado sería clave para fortalecer la planificación territorial y la sostenibilidad de nuestro entorno urbano en los próximos años.

Las diferencias culturales, lejos de ser barreras, en realidad fortalecieron al grupo, que durante cuatro años mantuvo una relación continua. Estas diferencias nos permitieron aprender unos de otros y enriquecieron aún más la experiencia de colaboración. Cada punto de vista aportaba una nueva perspectiva, generando un entorno de intercambio más diverso y productivo. Esta diversidad cultural fue sin duda un factor clave en el éxito colectivo y el crecimiento del proyecto.

Las cuatro lecciones más importantes aprendidas por la ciudad de Envigado en este proceso son las siguientes:

Integración de las SbN: Antes de este proyecto, el concepto de NdS no se había utilizado públicamente en el municipio. Aunque ya existían estrategias alineadas con estas soluciones, no eran reconocidas como tales. El intercambio permitió a Envigado identificar y reconocer estas estrategias como SbN, dándoles la importancia y el enfoque que no habían recibido en años anteriores. Esto ha sido clave para entender el impacto de estas soluciones en la gestión del territorio.

Asignar resultados y productos concretos a la SbN: Otra lección fundamental fue la necesidad de darle orden y resultados tangibles a las SbN. Para Envigado fue enriquecedor trabajar en proyectos como el plan de manejo del Sistema Local de Áreas Protegidas de Envigado (SILAPE), la Política de Biodiversidad, la Mesa de Gestión del Agua, el seguimiento al proceso de renaturalización “Envigado Florece” y las estrategias de educación ambiental implementadas en los colegios. Estas acciones se tradujeron en productos concretos que benefician al municipio y consolidan su compromiso con la SbN.

Establecer relaciones estratégicas: El intercambio también abrió la puerta a relaciones que el municipio de Envigado nunca antes había tenido, con entidades como OPPLA, Ecologic, NINA, Tecnalía y otros socios, y especialmente el acompañamiento técnico y humano del Instituto Humboldt. Este proceso demostró que Envigado puede construir alianzas a largo plazo, no sólo a través del proyecto INTERLACE, sino también en futuros encuentros y colaboraciones con estas instituciones y socios internacionales.

Aprendiendo a monitorear: Desde hace muchos años el municipio de Envigado venía adelantando un proceso de renaturalización denominado “Envigado Florece”, pero no se llevaba un registro de la efectividad de esta SbN. Se implementará por primera vez el monitoreo en el municipio, y por primera vez se tendrán resultados de indicadores de biodiversidad, confort climático y participación ciudadana.

Estas lecciones reforzaron la capacidad de Envigado para gestionar su territorio de forma más sostenible y colaborativa. El proyecto INTERLACE ha permitido que una ciudad tan pequeña, que sólo ocupa el 0,007% del territorio colombiano, sea reconocida a nivel internacional. A través de este proyecto, Envigado ha podido darse a conocer en otros países de Latinoamérica y Europa, inspirando y motivando a seguir trabajando en soluciones basadas en la naturaleza y la conservación de nuestros ecosistemas. ¡Esta experiencia ha sido un gran impulso!



Imagen 21: Visita de campo en Envigado, Colombia, durante el evento Cities Talk Nature celebrado en noviembre de 2023. A lo largo del proyecto, 3 eventos globales y 3 regionales coorganizados con socios de la red de ciudades reunieron a más de 400 profesionales para intercambiar y aprender de cada uno de los procesos de los socios del proyecto de ciudades + catalizadores del conocimiento, así como de los productos y resultados generales de INTERLACE.

6. Participación de las redes de ciudades en los procesos de intercambio de conocimientos

Las redes de ciudades desempeñan un papel fundamental en el fomento de la colaboración, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de capacidades entre los gobiernos locales y regionales, especialmente a la hora de abordar retos complejos como la aplicación de las SbN y la restauración de los ecosistemas urbanos. Un aspecto único del proyecto INTERLACE fue el hecho de que reunió a cuatro redes de ciudades diferentes de Europa y la región CELAC. Gracias a ello, el proyecto pudo demostrar el valor único de este tipo de redes a la hora de impulsar la acción local a través de la cooperación internacional. Este capítulo subraya por qué y cómo la participación de las redes de ciudades en los procesos de intercambio de conocimientos puede ser significativa y beneficiosa, basándose en las lecciones aprendidas del proyecto, incluidas las identificadas en la publicación [“City Networks as Change Catalyzers: Strategies to Drive Action Around Nature-based Solutions in Municipalities”](#).

El valor de la colaboración en la red de ciudades

Las redes de ciudades actúan como catalizadores del cambio facilitando la colaboración y el intercambio entre gobiernos locales y regionales, fomentando el debate político entre líderes políticos y conectándolos con socios que comparten objetivos y retos.

Al facilitar los intercambios entre pares y proporcionar apoyo a medida, las redes de ciudades capacitan a los gobiernos locales y regionales para:

Ampliar la innovación: Las redes permiten a las ciudades aprender de los éxitos y fracasos de las demás en el desarrollo de proyectos en tiempo real, reduciendo la curva de aprendizaje para aplicar soluciones innovadoras.

Crear capacidad: Mediante el desarrollo conjunto, la oferta y el intercambio de formación, herramientas y directrices, las redes ayudan a las ciudades a superar obstáculos comunes, como la escasez de conocimientos técnicos o de mecanismos de financiación para proyectos de naturaleza urbana.

Amplificar el impacto: La colaboración entre redes garantiza un mayor alcance, lo que permite abogar conjuntamente por cambios políticos y alinear esfuerzos para maximizar los beneficios de los proyectos. Las redes pueden abogar por una mayor atención a los temas también ante las partes interesadas internacionales (como bancos de desarrollo, etc.).

En el contexto de INTERLACE, la colaboración entre redes de ciudades enriqueció los resultados del proyecto al aportar diversas perspectivas y conocimientos. El proyecto puso de relieve cómo las redes actúan como “democratizadoras del conocimiento”, garantizando que los municipios más pequeños o con menos recursos se beneficien del acceso a prácticas punteras y conversaciones globales.

Las redes de ciudades también sirven de puente entre la comunidad científica. Garantizan que el intercambio de conocimientos aborde y analice explícitamente los retos prácticos y las características específicas de los procesos de gobernanza local, de modo que las conclusiones, herramientas y demás recursos que de él se deriven sean pertinentes y accesibles para los responsables políticos.

El cambio transformador que pueden propiciar los procesos de intercambio de conocimientos requiere tiempo y continuidad, al tiempo que señala las tendencias a largo plazo que deben integrarse en las políticas y la toma de decisiones. Al funcionar más allá de los ciclos de financiación y los plazos de los proyectos, las redes de ciudades pueden dar continuidad a los procesos de intercambio de conocimientos más allá de su fecha de finalización. Para ello, es importante reconocer que las redes de ciudades son actores clave en el diseño de los procesos de intercambio de conocimientos y no sólo difusores de los productos resultantes.



Lecciones clave de la participación de las redes de ciudades en el intercambio de conocimientos sobre SbN:

1. Las redes de ciudades se encuentran en una posición única para **apoyar un compromiso sostenido, incluso más allá de la duración de los proyectos individuales.** En colaboración con las redes locales y las universidades, las redes de ciudades pueden contribuir a sensibilizar y capacitar a dirigentes y profesionales en materia de SbN. Al integrar la SbN en las prioridades y estrategias más amplias de desarrollo urbano, los resultados del proyecto pueden desarrollarse a pesar de los cambios en los contextos políticos o administrativos.



2. **La colaboración entre redes** -como demuestra INTERLACE- ahorra recursos y mejora la calidad del apoyo ofrecido a las ciudades. La combinación de conocimientos en ámbitos como la biodiversidad, la resiliencia y la adaptación al cambio climático puede dar lugar a enfoques holísticos que aborden mejor los retos urbanos.



3. Los diferentes panoramas políticos y financieros de las regiones de la UE y la CELAC ponen de relieve la necesidad de **enfoques sensibles al contexto** (véase el capítulo 3 y el principio CONEXUS sobre el **aprendizaje basado en el contexto**). Por ejemplo, en la CELAC, la participación del liderazgo político es fundamental para fortalecer el compromiso político con la SbN y la restauración de ecosistemas, al tiempo que se desarrolla la capacidad de las asociaciones de gobiernos locales a nivel nacional (o regional) para influir en los marcos de gobernanza que fomentan el papel y las capacidades de los gobiernos locales y regionales para su implementación.



4. Las iniciativas conjuntas de las redes de ciudades pueden **amplificar la visibilidad** de las prioridades de la naturaleza urbana y hacer que la planificación basada en la naturaleza esté más “de moda” y sea más fácil de adoptar como estrategia local. Las recomendaciones políticas colectivas tienen más peso ante los responsables nacionales e internacionales, influyendo en marcos como el Pacto Verde Europeo y los acuerdos mundiales sobre biodiversidad.



Figura 10: Puntos clave para el éxito de la participación en la red de ciudades

Para maximizar el potencial de las redes de ciudades en los proyectos de cooperación internacional, tenga en cuenta estos puntos orientativos:

- **Identificar los puntos fuertes complementarios:** Alinear las redes con experiencia variada alineada con el área temática para proporcionar un apoyo integral a las ciudades miembro.
- **Aprovechar las sinergias entre las redes de ciudades:** Sugerir a las ciudades ya comprometidas que incorporen su red o redes a los proyectos, o viceversa, para enraizar el proyecto en el trabajo en curso de la red de ciudades.
- **Invertir en el intercambio de conocimientos:** Aprovechar los conocimientos existentes en las redes de ciudades, facilitando intercambios que pongan de relieve las lecciones aplicables y las prácticas adaptables.
- **Priorizar las necesidades de los miembros:** Adaptar las actividades y herramientas para abordar los retos específicos a los que se enfrentan los municipios miembros y los líderes políticos.
- **Crear memoria institucional:** Garantizar la continuidad documentando y difundiendo los resultados de los proyectos dentro de las redes y entre ellas.
- **Promover los beneficios colaterales:** Integrar las SbN en programas urbanos más amplios, como la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de catástrofes y la conservación de la biodiversidad.

Involucrar a las redes de ciudades en la cooperación transdisciplinar e internacional libera un potencial transformador para la restauración de la naturaleza urbana y la aplicación de las SbN. Al actuar como facilitadores, defensores y centros de conocimiento, las redes no solo apoyan a sus ciudades miembros y representantes políticos, sino que también contribuyen a un cambio sistémico más amplio.

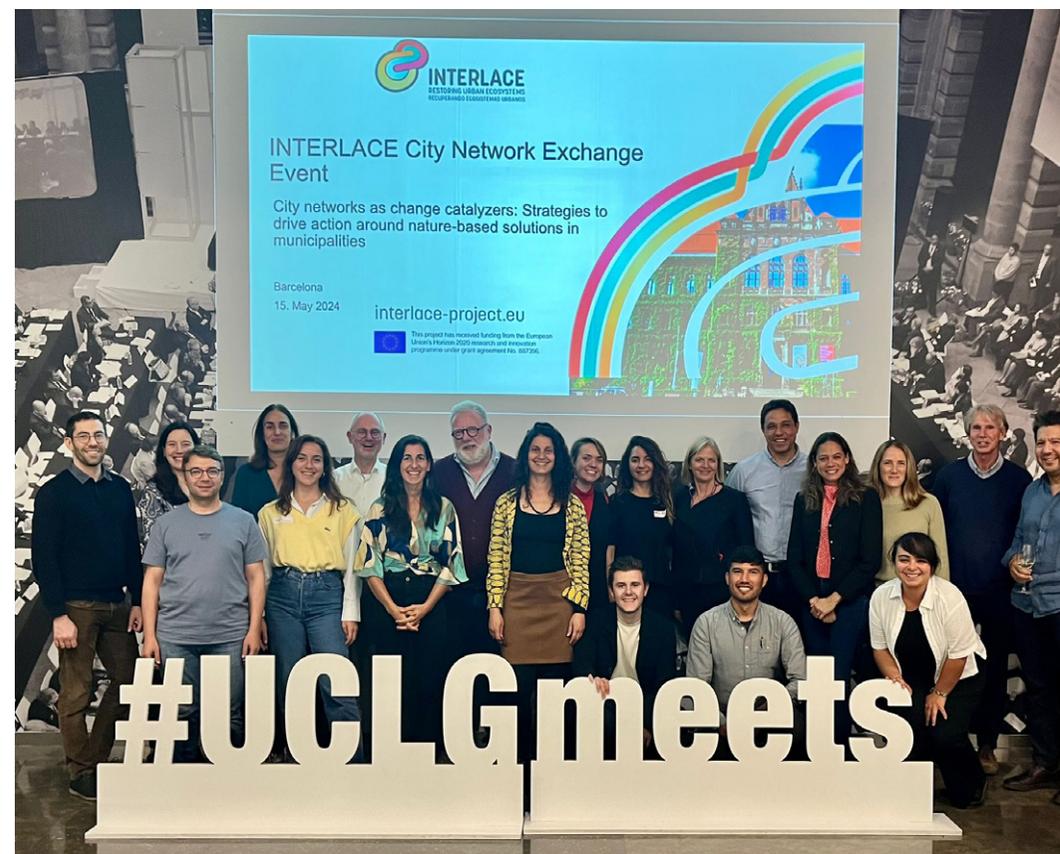


Imagen 22: En mayo de 2024, más de 20 representantes de redes de ciudades y organizaciones asociadas se reunieron para debatir el papel de las redes de ciudades como catalizadoras del cambio y las estrategias disponibles para impulsar la acción en torno a soluciones basadas en la naturaleza en los municipios, basándose en las ideas aportadas por el documento de impulso de la red de ciudades INTERLACE.

¹Las redes de ciudades se refieren en general a plataformas de colaboración, asociaciones u organizaciones que conectan ciudades (y regiones) de distintas regiones, países o del mundo para abordar retos comunes y compartir buenas prácticas. Las asociaciones de gobiernos locales (y/o regionales) se refieren aquí a organizaciones formales que representan los intereses colectivos de gobiernos subnacionales (ciudades, pueblos, provincias, etc.) dentro de una región, país o estado específico.

7. Importancia del establecimiento de relaciones y de las interacciones cara a cara

Uno de los componentes clave del Espíritu INTERLACE, un elemento clave identificado por los socios del proyecto como fundamental para el éxito de INTERLACE, es la conexión humana. Como señaló uno de los socios en la entrevista "...la amistad ha sido una gran motivación en el proyecto. Desarrollamos lealtades, no queríamos defraudarnos mutuamente. Nos entusiasma trabajar juntos y nos apoyaba el enfoque integrador y un ambiente de confianza".



Imagen 23: Socios de INTERLACE en la primera reunión del consorcio del proyecto en Costa Rica, 2022

Como demuestra INTERLACE, el desarrollo de relaciones interpersonales sólidas puede ser crucial para fomentar el éxito de un proyecto transdisciplinar internacional. Las reuniones y visitas en persona fueron a menudo una base importante del éxito de la labor de investigación y participación ciudadana del proyecto. Al mismo tiempo, representan un reto importante: con los socios del proyecto repartidos por dos continentes, las oportunidades de reuniones y colaboración en persona son escasas y los viajes aéreos necesarios son caros, llevan mucho tiempo y producen muchas emisiones de carbono. El proyecto INTERLACE se inició en plena pandemia de Covid-19, lo que representó otro reto y supuso que el consorcio no se reuniera en persona hasta casi dos años después de iniciado el proyecto.

A pesar del difícil contexto, el consorcio intentó aprovechar al máximo las oportunidades de interacción en persona:

- **Reuniones del consorcio:** las reuniones anuales del consorcio se celebraron en cuatro de las seis ciudades estudiadas. En las otras dos ciudades se planificaron actos internacionales adicionales. Esto permitió a todos los socios del consorcio visitar la mayoría de las áreas locales en las que se centraba el proyecto, y a las partes interesadas locales la oportunidad de interactuar con el equipo internacional del proyecto. Una parte integral de cada una de las reuniones consistió en una amplia visita a los principales lugares de restauración de ecosistemas urbanos y SbN. Las reuniones se planificaron de forma que fomentasen la interacción, la colaboración y el debate entre los socios del consorcio en diversas constelaciones. Además, hubo muchas oportunidades para interacciones informales, creación de redes y socialización, con el fin de fortalecer las relaciones interpersonales en el proyecto.

- **Agentes de conocimiento:** aunque todos los agentes de conocimiento se encontraban en el mismo país que los socios de la ciudad, no siempre estaban en la misma ciudad. El plan y el presupuesto del proyecto preveían frecuentes visitas y reuniones en persona entre los agentes de conocimiento y los socios de la ciudad, a fin de seguir profundizando en la comprensión del contexto local, establecer relaciones más allá del equipo inmediato del proyecto y fortalecer las relaciones interpersonales.
- **Visitas de investigación y trabajo del proyecto:** algunos jefes de proyecto pudieron visitar a todos los socios de la ciudad en el transcurso de su trabajo, a menudo aprovechando las oportunidades consecutivas relacionadas con otros viajes del proyecto. Según los testimonios compartidos en las entrevistas, las visitas en persona proporcionaron información que no podía captarse plenamente a través de la comunicación a distancia, como experimentar los espacios físicos, observar los ecosistemas urbanos locales y relacionarse directamente con las partes interesadas de la ciudad. Estas visitas permitieron establecer relaciones más sólidas con los socios locales, fomentar la confianza y adaptar mejor las herramientas y los marcos del proyecto a las necesidades específicas de cada ciudad. Además, las interacciones cara a cara ayudaron a salvar las diferencias culturales e institucionales, haciendo que el proceso de cocreación fuera más eficaz y se basara más en las realidades de cada ciudad. Al ver los lugares y conocer a las personas implicadas, adquirieron una perspectiva más rica que mejoró los resultados del proyecto y reforzó la colaboración entre las regiones. Como señaló uno de los socios: “Viajar a cada ciudad no sólo servía para entender sus contextos locales, sino también para mostrar compromiso con su trabajo y el proyecto. Creó un sentimiento de asociación”.

- **Crear oportunidades adicionales:** por último, los socios del proyecto buscaron oportunidades adicionales para celebrar reuniones en persona siempre que fue posible, por ejemplo, en conferencias temáticas o aprovechando las reuniones anuales del consorcio para visitar otros lugares de la misma región. Aunque no estaban previstas inicialmente en el diseño del proyecto, estas visitas resultaron ser algunas de las experiencias más fructíferas e inspiradoras para los socios. Las figuras 11 y 12 ilustran dos de estas visitas: una del representante de la ciudad de Granollers a Quito, que se produjo como consecuencia del aplazamiento de un acto previsto en Ecuador, y otra de los representantes del CBIMA a Oslo, basada en la inspiradora cooperación con el investigador del Instituto Noruego para la Investigación de la Naturaleza y su anterior visita a Costa Rica.

Las continuas reuniones virtuales y las herramientas virtuales utilizadas a lo largo del proyecto fueron, por supuesto, esenciales para mantener la comunicación y la colaboración continuas durante toda la vida del proyecto. Sin embargo, según las respuestas de la encuesta y las entrevistas, los entornos presenciales promovidos siempre que fue posible en el proyecto fueron cruciales para los procesos de cocreación del proyecto, ya que proporcionaron un ambiente más abierto y colaborativo y permitieron la generación espontánea de ideas y unas conexiones interpersonales más fuertes. Los talleres, las actividades participativas y las conversaciones informales durante las visitas a los lugares permitieron un compromiso más inclusivo, proporcionando diferentes escenarios para hacer oír la voz y las ideas de cada uno.



Imagen 24: Taller de debate en la reunión del consorcio en Chemnitz, Alemania



Imagen 25: Las reuniones en persona fueron fundamentales para fomentar la confianza y establecer relaciones personales entre los socios del proyecto.

Las reuniones en persona fueron fundamentales para fomentar la confianza y establecer relaciones personales entre los socios del proyecto. Las partes interesadas subrayaron con frecuencia que la confianza no puede desarrollarse plenamente sólo a través de la comunicación virtual. Las interacciones cara a cara permitieron a los participantes comprometerse más profundamente, creando un sentimiento de asociación que perduró a lo largo del proyecto. Muchos entrevistados y encuestados señalaron que las reuniones en persona y las visitas sobre el terreno revitalizaron su compromiso con el proyecto. Como señaló un socio: “La confianza y los lazos personales que creamos en las reuniones en persona fueron cruciales para superar los retos más adelante en el proyecto”.

Además, visitar los emplazamientos locales en los que se centraba el trabajo del proyecto, ver el impacto tangible del trabajo y conectar directamente con las comunidades locales creó una sensación de impulso y propósito compartido. Como se mencionó en una de las entrevistas Las visitas sobre el terreno permitieron a los socios del proyecto conocer de primera mano los retos, las oportunidades y los contextos propios de cada ciudad. Por ejemplo, los participantes señalaron que ver sobre el terreno los espacios verdes urbanos, las infraestructuras y los esfuerzos de participación de la comunidad proporcionaba una comprensión mucho más rica de lo que podrían hacerlo los debates a distancia o la documentación. Estas visitas ayudaron a adaptar mejor los resultados de los proyectos a las realidades locales. Como señaló un investigador, “ver los sitios en persona hizo que los retos y las oportunidades fueran tangibles: pudimos entender realmente a qué se enfrentaban las ciudades y adaptar nuestras herramientas en consecuencia.”

Las reuniones en persona permitieron a los participantes sortear mejor las diferencias culturales e institucionales. Socios de diferentes regiones y tradiciones de trabajo descubrieron que las interacciones personales les ayudaban a comprender mejor las perspectivas, enfoques y limitaciones de los demás. Las interacciones cara a cara crearon un entorno dinámico para la colaboración, en el que las ideas podían compartirse y perfeccionarse en tiempo real. Los participantes destacaron a menudo el efecto positivo de estar físicamente presentes con colegas y partes interesadas, lo que ayudó a derribar barreras y facilitó una comunicación más fluida.

Figura 11: Lecciones aprendidas de la visita en persona de la ciudad de Granollers a Ecuador. Por Xavier Romero Hidalgo, Ayuntamiento de Granollers

En junio de 2024 tuvo lugar un intercambio de experiencias entre la ciudad de Granollers (España) y un amplio abanico de agentes ecuatorianos en la ciudad de Quito. Estos eventos fueron organizados por Yes Innovation, socio de INTERLACE, y consistieron en tres actividades sobre la gestión y recuperación de ríos urbanos. En ellas se abordó el reto urbano de evitar la degradación de los ríos a su paso por las ciudades, un problema presente tanto en Ecuador como en España, pero que sin duda representa un desafío para las ciudades de gran parte del mundo.

El primer acto de intercambio fue una conferencia en la Universidad de las Américas (UDLA) titulada Restauración ecológica de ecosistemas urbanos. Unas 80 personas conocieron los beneficios de las SbN en entornos urbanos y el caso práctico de cómo se recuperó el río Congost en Granollers. Los asistentes fueron en su mayoría estudiantes, una gran oportunidad de aprendizaje para que los futuros gestores de las ciudades conozcan las principales estrategias para la recuperación de espacios naturales degradados y las nuevas tendencias en la aplicación de SbN innovadoras.

El segundo evento sobre ríos urbanos fue un intercambio con la asociación Guayllabamba. Se organizó una visita al río San Pedro a su paso por el Parque de Los Algarrobos, donde se intercambiaron puntos de vista y experiencias exitosas en la recuperación de espacios fluviales. En el caso de Quito, la asociación Guayllabamba fue muy proactiva en sus esfuerzos por alcanzar objetivos ambiciosos para la recuperación del río San Pedro a través de diversas acciones que se pueden agrupar de la siguiente manera:



Imagen 26: visita a la cuenca del río Congost, Granollers, España.



Image 27: Conferencia en UDLA



Imagen 28: Visita al río San Pedro con la asociación Guayllabamba



Imagen 29: Reunión de intercambio entre los municipios de Quito y Granollers

- **Participación ciudadana:** La participación ciudadana está desempeñando un papel clave en la aceleración de los procesos de recuperación ecológica y social de los ríos urbanos de Quito. Las actividades de la asociación Guayllabamba están consiguiendo movilizar a muchos vecinos de los barrios de Quito cercanos al río para que participen en actividades de descubrimiento del río. Especialmente significativas son las actividades denominadas “Mingas”, que son jornadas masivas de limpieza del río que tienen un gran impacto local.
- **Vinculación de actores privados:** La asociación también promueve la consecución de convenios con empresas privadas para avanzar en la recuperación del río y del Parque Los Algarrobos, un lugar muy bello que se está convirtiendo en un lugar icónico para la recuperación del río San Pedro en Quito.
- **Defensa legal de la protección del río:** Guayllabamba también ha emprendido acciones legales para exigir a las autoridades gestoras del río que actúen para evitar que las aguas residuales de Quito sigan afectando a los hábitats naturales del río. Esto ha llevado a administraciones como el Ayuntamiento de Quito a dar mayor prioridad a la recuperación de sus ríos urbanos.

Finalmente, el tercer evento consistió en un taller de trabajo entre los servicios técnicos del municipio de Quito y del Ayuntamiento de Granollers. Se expusieron las realidades de los ríos urbanos de ambas ciudades y se profundizó en el programa de recuperación del río Congost en Granollers, iniciado en los años noventa y aún en curso. En un intercambio de experiencias muy fructífero, se puso de manifiesto que la estrategia de recuperación del río en Granollers se basa en la recuperación de la calidad del agua mediante depuradoras. A continuación se procedió a la recuperación de hábitats naturales en el cauce junto con la consolidación de usos recreativos sostenibles con biodiversidad en las riberas. Este modelo resultó de gran interés para las autoridades de la ciudad de Quito, que valoraron la viabilidad a largo plazo de este tipo de procesos de regeneración fluvial.

Desde la perspectiva europea, fue muy destacable que este tipo de iniciativas fueran de interés público y también demandadas por las comunidades locales, como en el caso de la asociación Guayllabamba.

Para concluir, la ciudad de Granollers aprendió mucho sobre cómo seguir recuperando ríos e implicando a los ciudadanos durante las reuniones presenciales con expertos técnicos de Quito, como los investigadores de Yes Innovation, los dirigentes de Guayllabamba, profesores de la universidad UDLA y técnicos municipales del municipio de Quito.

Figura 12: Inspirado en Oslo: Nace el primer mini bosque del CBIMA Por Ericka Calderón, CBIMA

En mayo de 2023, tras una reunión del Proyecto INTERLACE, una delegación del Comité Local del Corredor Biológico Interurbano María Aguilar (CBIMA) viajó a Oslo (Noruega) para observar de primera mano las exitosas soluciones basadas en la naturaleza aplicadas en la ciudad. La visita, dirigida por David Barton, del Instituto Noruego para la Investigación de la Naturaleza (NINA), permitió al equipo explorar diversas iniciativas, como jardines de lluvia, parques urbanos y la extensa reserva natural de Marka.

La experiencia de Oslo nos inspiró para replicar este modelo en Costa Rica. Impresionados por la capacidad de Oslo para integrar la naturaleza en la vida urbana y por los beneficios que ello reporta a la comunidad, decidimos crear el primer Mini Bosque de CBIMA.



Imagen 30: Visita de la delegación CBIMA a Oslo, Noruega



Image 31: Planting of CBIMA's first mini forest in September 2023



Imagen 32: hacer partícipes a los ciudadanos de la idea y el potencial de un minibosque urbano

¿Por qué un minibosque?

Los minibosques son pequeñas zonas arboladas urbanas que ofrecen múltiples beneficios: mejoran la calidad del aire, regulan la temperatura, proporcionan hábitat a la fauna y fomentan la conexión de las personas con la naturaleza. Además, son una herramienta eficaz para combatir el cambio climático.

Para seleccionar la ubicación ideal de nuestro Mini Bosque, buscamos un sitio cercano al río María Aguilar que fuera de fácil acceso para la comunidad y tuviera un fuerte componente educativo. Finalmente, elegimos un terreno propiedad del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo en Paso Ancho, San José, donde ya existía una dinámica comunitaria bien establecida.

En septiembre de 2023, con la participación de los scouts locales y la asociación de desarrollo Paso Ancho Norte, plantamos el primer Mini Bosque de CBIMA. Desde entonces, la comunidad ha mostrado gran entusiasmo y ha participado activamente en su cuidado.

Un proyecto piloto de soluciones urbanas basadas en la naturaleza en Costa Rica

El Mini Bosque del CBIMA es un proyecto piloto diseñado para demostrar los beneficios de las soluciones basadas en la naturaleza en un contexto urbano costarricense. En el futuro, planeamos transformarlo en un bosque alimentario, potenciando aún más sus beneficios para la comunidad.

Este proyecto es un ejemplo de cómo la cooperación y la innovación pueden crear ciudades más sostenibles y resilientes. Invitamos a otras comunidades a seguir nuestro ejemplo y unirse a este movimiento mundial en favor de la naturaleza.

8. Gestionar la logística y la organización en torno a la diversidad

Por último, pero no por ello menos importante: la organización de estructuras y la selección de las herramientas adecuadas para la comunicación son esenciales para fomentar la colaboración inclusiva y abierta entre lenguas y culturas en un proyecto de investigación transdisciplinar que abarca múltiples continentes (como también se refleja en el principio de apertura e inclusión de CONEXUS).

He aquí algunas de las principales formas en que el proyecto INTERLACE gestionó los aspectos logísticos en un entorno diverso y multilingüe:

- **Traducción simultánea:** El uso de la traducción simultánea inglés-español en reuniones, talleres y eventos, incluidas todas las reuniones en línea, garantizó una participación equitativa entre los socios que hablaban los dos idiomas. Al mismo tiempo, cabe señalar que la mayoría de los participantes en el proyecto hablaban español como primera lengua o inglés como segunda. A algunos participantes, especialmente los que hablaban inglés como segunda lengua, les resultaba cansado y difícil seguir la traducción a su segunda lengua durante las largas reuniones. También significaba que sólo los participantes de habla inglesa de estos lugares podían participar en las reuniones, mientras que la traducción al español significaba que un amplio grupo de participantes de España y América Latina podía unirse, por ejemplo, a las convocatorias del proyecto. Si el presupuesto del proyecto lo hubiera permitido, podría haber sido beneficioso garantizar la traducción a más idiomas. Otro detalle relevante es que en la mayoría de sus reuniones, tanto en línea como presenciales, INTERLACE trabajó con el mismo equipo de intérpretes, que, con el tiempo, se hicieron muy conscientes de los matices y detalles relevantes para el proyecto, lo que facilitó aún más la comunicación.
- **Documentos bilingües:** Los principales documentos, presentaciones y materiales se facilitaron tanto en inglés como en español. Merece la pena incluir en los presupuestos de proyectos similares los costes de las licencias de herramientas de traducción de alta calidad basadas en IA, como DeepL o ChatGPT.
- **Coordinación entre husos horarios:** El proyecto se enfrentó al reto logístico de coordinar reuniones en distintos husos horarios. Las reuniones se programaron a la hora más conveniente para el mayor número posible de socios del proyecto, aunque esto exigió flexibilidad y trabajo fuera del horario laboral habitual para algunos socios. Algunas reuniones periódicas tuvieron que reprogramarse estacionalmente para adaptarse al cambio del horario de verano en Europa. Los actos públicos, seminarios web y conferencias del proyecto también se planificaron de forma que permitieran la participación tanto de Europa como de América Latina.
- **Diversos canales de comunicación:** El proyecto utilizó inicialmente el correo electrónico y Slack como herramientas principales para la comunicación estructurada a nivel de todo el proyecto. La aplicación Slack se eligió como solución de compromiso entre los socios de América Latina, que preferían el uso de herramientas de mensajería instantánea como WhatsApp, y los socios de Europa, que consideraban que las aplicaciones para móviles no eran adecuadas para la comunicación profesional. Con el tiempo, sin embargo, WhatsApp se fue utilizando cada vez más como herramienta de comunicación, especialmente para compartir éxitos, fotos de eventos e intercambios informales rápidos entre regiones. Los socios europeos se entusiasmaron con la idea de utilizarlo como una forma cómoda de mantenerse conectados y resolver dudas inmediatas.



Imagen 33: Trabajar en dos idiomas y crear documentos bilingües se convirtió en algo natural para los socios del consorcio INTERLACE.

- **Acceso abierto e intercambio centralizado de archivos:** INTERLACE utilizó Google Drive como repositorio centralizado de todos los documentos del proyecto. Todos los participantes, independientemente de su función, podían acceder a los archivos y actualizaciones.
- **Adaptación de los estilos de trabajo:** El proyecto se adaptó a las diferencias en los estilos de trabajo regionales. Por ejemplo, los socios de la CELAC solían requerir periodos de deliberación más largos en las reuniones, y esta flexibilidad se acomodó para respetar sus procesos.

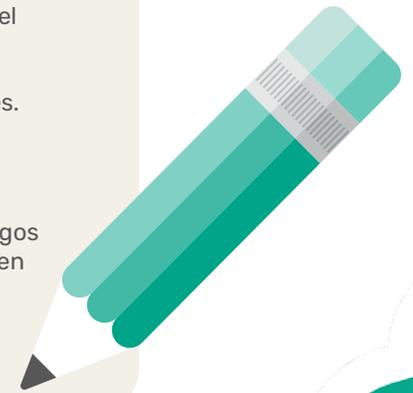
En las entrevistas y la encuesta que sirvieron de base a esta publicación, los participantes destacaron con frecuencia el papel de la comunicación bilingüe y culturalmente sensible en el fomento de la inclusión. Al dar cabida a diversos estilos de trabajo, proporcionar materiales traducidos y respetar las preferencias regionales, el proyecto mantuvo un entorno en el que todos los socios se sintieron escuchados y valorados.



Imagen 34: El mismo equipo de intérpretes acompañó al proyecto INTERLACE durante la mayor parte de su duración, tanto en línea como durante las reuniones presenciales.

Figura 13: Lista de control INTERLACE para organizar la colaboración integradora en proyectos multilingües y transdisciplinarios:

- Garantizar la interpretación en tiempo real en los idiomas clave del proyecto en reuniones y actos para promover una participación equitativa.
- Siempre que sea posible, mantenga el mismo equipo de interpretación. Desempeñan un papel crucial para garantizar una comunicación eficaz y captar los matices necesarios para el entendimiento mutuo.
- Tenga en cuenta el posible cansancio de los participantes que utilicen la interpretación en su segunda lengua, y considere opciones lingüísticas adicionales si el presupuesto lo permite.
- Asegúrese de que los socios del proyecto se familiarizan con los requisitos formales para el desarrollo de productos establecidos por el organismo de financiación. Proporcionar orientación y ejemplos para redactar informes de productos, ya que los socios pueden carecer de experiencia previa.
- Presupuesta herramientas de traducción de alta calidad basadas en IA, como DeepL o ChatGPT, para agilizar el proceso de traducción. Considera la posibilidad de presupuestar herramientas basadas en IA para redactar actas de reuniones en línea.
- Programe las reuniones a horas que se adapten a participantes de varias zonas horarias, aunque requiera flexibilidad por parte de algunos socios. Tenga en cuenta los cambios estacionales, como el horario de verano, para evitar conflictos.
- Estar abierto a las preferencias regionales en cuanto a herramientas de comunicación y dar tiempo a los socios para que se adapten a los nuevos métodos de comunicación. Estar abierto a cambiar las herramientas de comunicación con el tiempo, en función de las preferencias de los usuarios.
- Traducir todo el material clave, como presentaciones, informes y actas de reuniones, a las principales lenguas del proyecto.
- Utiliza una plataforma centralizada y accesible como Google Drive para almacenar todos los documentos del proyecto. Asegúrate de que todos los participantes, independientemente de su función, puedan acceder fácilmente a los archivos y actualizaciones pertinentes.
- Reconocer y respetar las diferentes expectativas y normas en torno a la comunicación y la toma de decisiones. Permitir tiempos de deliberación más largos cuando sea necesario, especialmente en contextos en los que la búsqueda de consenso sea culturalmente importante.



Lista de figuras:

Figura 1: Definición de SbN adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 2022	6
Figura 2: Fomentar “el espíritu INTERLACE”.	11
Figura 3: CONEXUS - Principios rectores del aprendizaje conjunto	12
Figura 4: Diferentes conceptos relacionados con el paraguas de las soluciones basadas en la naturaleza	14
Figura 5: Conclusiones de la coproducción de instrumentos de gobernanza para las SbN reparadoras en INTERLACE.	18
Figura 6: Marco modular de evaluación de SbN de INTERLACE	21
Figura 7: Lecciones aprendidas de la coproducción de conocimientos en un proyecto transdisciplinar e internacional	22-24
Figura 8: Lecciones clave sobre la organización de estructuras para el intercambio de conocimientos entre los socios de los estudios de caso en proyectos de investigación internacionales	27
Figura 9: Lecciones de Envigado de la colaboración internacional	29-31
Figura 10: Puntos clave para el éxito de la participación en la red de ciudades	35
Figura 11: Lecciones aprendidas de la visita en persona de la ciudad de Granollers a Ecuador	39-41
Figura 12: Inspirado en Oslo: Nace el primer mini bosque del CBIMA	41-42
Figura 13: Lista de control INTERLACE para organizar la colaboración integradora en proyectos multilingües y transdisciplinarios:	45

Imágenes

Imagen 1: Primera reunión presencial del consorcio INTERLACE en Costa Rica en mayo de 2022.	5
Imagen 2: El Parque Mamey representa un importante elemento de la infraestructura verde de Portoviejo (Ecuador), uno de los emplazamientos del proyecto INTERLACE.	5
Imagen 3: Blonia Niepolomickie en Metropolia Krakowska (Polonia): elementos como las plantaciones en capas, los jardines de lluvia y las infraestructuras para la fauna, como pajareras y hoteles para insectos, favorecen los ecosistemas locales al tiempo que mejoran la retención del agua y crean un refugio para la flora y la fauna	8
Imagen 4: Ciudadanos científicos participan en una actividad de recuento de aves en CBIMA, Costa Rica	8
Imagen 5: El Grupo Director de INTERLACE incluía una composición equilibrada de expertos de Europa y América Latina.	9
Imagen 6: Una “foto de familia” de los representantes de las seis ciudades asociadas a INTERLACE.	9
Imagen 7: Naturaleza urbana en Envigado, una de las seis ciudades asociadas a INTERLACE.	10
Imagen 8: El proyecto pretendía crear oportunidades para fomentar el diálogo integrador, el respeto mutuo y la cocreación equitativa en su consorcio internacional transdisciplinar.	10
Imagen 9: Visita in situ durante la reunión anual del consorcio en Envigado, Colombia. Las visitas sobre el terreno fueron cruciales para fomentar una comprensión más profunda de los diversos contextos locales de las seis ciudades socias de INTERLACE.	15

Imagen 10: Taller in situ con las partes interesadas y actividad de investigación en Chemnitz (Alemania).

Imagen 11: La creación de oportunidades para experimentar la cultura local fue decisiva para fomentar una comprensión más profunda de los diferentes contextos estudiados en el proyecto.

Imagen 12: Informe visual de la cocreación de instrumentos de gobernanza de Metropolia Krakowska, presentado en la Conferencia Final de CLEVER Cities en septiembre de 2023.

Imagen 13: Los enfoques localmente específicos pretenden tener en cuenta el contexto socioeconómico, de gobernanza y medioambiental de los lugares estudiados, lo que incluye comprender y atender las necesidades de la población local. La foto muestra a una niña disfrutando del parque de Las Vegas en Portoviejo, Ecuador.

Imagen 14: Creación conjunta del marco local de evaluación de las ENB en un debate con las principales partes interesadas en CBIMA, Costa Rica.

Imagen 15: Río Congost, Granollers - uno de los lugares de restauración de ecosistemas urbanos estudiados en INTERLACE

Imagen 16: Representantes de Granollers, Envigado y CBIMA en la reunión del consorcio INTERLACE en Costa Rica en 2022.

Imagen 17: Arraigado localmente, conectado globalmente: un representante de Metropolia Krakowska, Polonia, planta un árbol en Envigado, Colombia.

Imagen 18: Los socios de la ciudad INTERLACE crean un collage que refleja 4 años de intercambio y cooperación en la reunión final del consorcio INTERLACE en Barcelona, España.

15

Imagen 19: En el marco de su participación en INTERLACE, la ciudad de Envigado elaboró una estrategia de seguimiento para su programa emblemático “Envigado Florece”

29

17

Imagen 20: Los socios de las ciudades europeas destacaron la cantidad de inspiración que recibieron de sus homólogos de la CELAC en lo que se refiere a enfoques creativos y eficaces de la participación comunitaria.

30

18

Imagen 21: Visita de campo en Envigado, Colombia, durante el evento Cities Talk Nature celebrado en noviembre de 2023. A lo largo del proyecto, 3 eventos globales y 3 regionales coorganizados con socios de la red de ciudades reunieron a más de 400 profesionales para intercambiar y aprender de cada uno de los procesos de los socios del proyecto de ciudades + catalizadores del conocimiento, así como de los productos y resultados generales de INTERLACE.

32

19

22

Imagen 22: En mayo de 2024, más de 20 representantes de redes de ciudades y organizaciones asociadas se reunieron para debatir el papel de las redes de ciudades como catalizadoras del cambio y las estrategias disponibles para impulsar la acción en torno a soluciones basadas en la naturaleza en los municipios, basándose en las ideas aportadas por el documento de impulso de la red de ciudades INTERLACE.

35

24

25

Imagen 23: Socios de INTERLACE en la primera reunión del consorcio del proyecto en Costa Rica, 2022

36

26

Imagen 24: Taller de debate en la reunión del consorcio en Chemnitz, Alemania

38

27

Imagen 25: Las reuniones en persona fueron fundamentales para fomentar la confianza y establecer relaciones personales entre los socios del proyecto.

38

Imagen 26: visita a la cuenca del río Congost, Granollers, España.

Imagen 27: Conferencia en UDLA

Imagen 28: Visita al río San Pedro con la asociación Guayllabamba

Imagen 29: Reunión de intercambio entre los municipios de Quito y Granollers

Imagen 30: Visita de la delegación CBIMA a Oslo, Noruega

Imagen 31: Plantación del primer Mini Bosque del CBIMA en septiembre de 2023

Imagen 32: hacer partícipes a los ciudadanos de la idea y el potencial de un minibosque urbano

Imagen 33: Trabajar en dos idiomas y crear documentos bilingües se convirtió en algo natural para los socios del consorcio INTERLACE.

Imagen 34: El mismo equipo de intérpretes acompañó al proyecto INTERLACE durante la mayor parte de su duración, tanto en línea como durante las reuniones presenciales.

Referencias:

- 39 Bulkeley, H., Naumann, S., Vojinovic, Z., Calfapietra, C. et al. (2020), Nature-based solutions - State of the art in EU-funded projects, Freitas, T.(editor), Vandewoestijne, S.(editor) y Wild, T.(editor), Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, <https://data.europa.eu/doi/10.2777/236007>.
- 39
- 40 Burgos, N., Rizzi, D., & Davis, M. (2024). Tendiendo puentes entre continentes: Understanding the state-of-play around nature-based solutions in the EU and LAC as a foundation for collaboration. Comisión Europea, Dirección General de Investigación e Innovación, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/671490d0-85f4-11ef-a67d-01aa75ed71a1/language-en>
- 40
- 41
- 41
- 42 Davis, M & Burgos, N .2022. Atlas de gobernanza urbana: Guidance on how to enter a policy instrument. https://interlace-hub.com/sites/default/files/interlace/UrbanGovernanceAtlas_Guidance_for_adding_a%20policy_instrument_0.pdf
- 44
- 44 Duarte, V., Shepherdson, E. (2024), Guiding Principles for Co-Learning - Framework. https://static1.squarespace.com/static/60376fb54cb28b6baf1d9dfd/t/669f81b7f1972e50bdaea30e/1721729470576/Conexus_Co-learningFramework_A4-16pp_EN.pdf
- Agencia Europea de Medio Ambiente. (2021). Soluciones basadas en la naturaleza en Europa: Políticas, conocimientos y prácticas para la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de catástrofes. <https://www.eea.europa.eu/publications/nature-based-solutions-in-europe>

Gobatti, L. (2021). Planting Nature-based Solutions in Latin America: How Decolonial and Dialectical Approaches Can Make Paradigm Shifts Flourish. Oxford Urbanists, <https://www.oxfordurbanists.com/magazine/2021/10/13/planting-nature-based-solutions-in-latin-america-how-decolonial-and-dialectical-approaches-can-make-paradigm-shifts-flourish>.

Kauark-Fontes, B., C.E. Ortiz-Guerrero, L. Marchetti, J. Hernández-García y F. Salbitano (2023). Towards Adaptive Governance of Urban Nature-Based Solutions in Europe and Latin America - A Qualitative Exploratory Study. Sustainability 15(5), 4479. <https://doi.org/10.3390/su15054479>

Langemeyer, J., Maestre Andres, S., Salmon, L. (de próxima publicación), Planning, Designing and Monitoring of Nature-based solutions

Liamputtong P. (2010), Sensibilidad cultural: un investigador responsable. En: Performing Qualitative Cross-Cultural Research. Cambridge University Press; 2010:86-108.

Naumann, S., Burgos Cuevas, N., Davies, C., Bradley, S., Mahmoud, I.H., Arlati, A. (2023). Harnessing the power of collaboration for nature-based solutions: New ideas and insights for local decision-makers. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2020, <https://data.europa.eu/doi/10.2777/954370>

Reise, J., Siemons, A., Böttcher, H., Herold, A., Urrutia, C., Schneider, L., Iwaszuk, E., McDonald, H., Frelih-Larsen, A., Duin, L., & Davis, M. (2022). Soluciones basadas en la naturaleza y protección del clima mundial: Assessment of their global mitigation potential and recommendations for international climate policy. Cambio climático, 01/2022. Agencia Alemana de Medio Ambiente, Dessau-Roßlau. www.ecologic.eu/18429

UNEA (2022), Resolución adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente el 2 de marzo de 2022. Soluciones basadas en la naturaleza para apoyar el desarrollo sostenible. <https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/39864/NATURE-BASED%20SOLUTIONS%20FOR%20SUPPORTING%20SUSTAINABLE%20DEVELOPMENT.%20English.pdf?sequence=1&isAllowed=y%20short%20link%20for%20UNEA%20definition>

van Lierop, M., Dobbs, C., Flores, C., van der Jagt, A., Skiba, A., Locosselli, G. M., Duarte, D., Buijs, A., Zingraff-Hamed, A., Pauleit, S. (2024). Monitoreo y evaluación en el contexto de la gobernanza de soluciones basadas en la naturaleza: Shared challenges and opportunities in CELAC and EU cities. Nature-Based Solutions, 6, 100170. <https://doi.org/10.1016/j.SbN.2024.100170>

Øian H., Salmon N., Yepez G., Martinez G., Lammens L. (2021). Inclusive participatory process for urban ecosystem restoration - Guidance on gender, cultural, and ethics-related considerations. Deliverable 1.6. Proyecto INTERLACE, <https://www.interlace-project.eu/node/193>



interlace-project.eu
interlace-hub.com



This project has received funding from the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under grant agreement No. 887396.

